

PATRIARCADOS E IGLESIAS EN COMUNIÓN CON CONSTANTINOPLA

PATRIARCADO ECUMENICO DE CONSTANTINOPLA

En los tiempos del Nuevo Testamento, la cultura griega era la predominante en la región oriental del Imperio Romano. El desarrollo primigenio de la Iglesia, comenzaría en esta región oriental con la actividad misionera del Apóstol San Pablo sobre la civilización helénica.

El Emperador Constantino, inició un proceso que culminaría con la adopción del cristianismo como Religión del Estado por parte del Emperador Teodosio hacia fines del siglo IV. Constantino, también trasladó la capital del Imperio desde Roma a la pequeña ciudad de Bizancio en el año 330, años mas tarde fue renombrada como Constantinopla, o la Nueva Roma.

A consecuencia del nuevo estatus de Constantinopla como capital imperial, su Iglesia, creció en importancia. El canon 3 del 1er Concilio de Constantinopla - año 381- declaró que el obispo de esta ciudad “tendría primacía de honor, después del obispo de Roma, puesto que Constantinopla es la Nueva Roma”; de este modo, esa Sede quedaba en un rango superior que los antiguos Patriarcados de Alejandría y Antioquía. En el controvertido Canon 28 del Concilio de Calcedonia - año 451 reconoció una gran expansión de las fronteras del Patriarcado Constantinopolitano y un consecuente aumento de su autoridad sobre los obispos de las diócesis situadas “entre los bárbaros”, lo cual fue varias veces, como refiriéndose a cualquier área fuera de los límites del Imperio Bizantino; de todos modos, por alrededor de mil años, el Patriarca de Constantinopla, presidió sobre la Iglesia del Imperio Romano Oriental, y su notable actividad misionera, atrajo a la fe cristiana (en su forma bizantina) a muchos pueblos situados mas allá de las fronteras septentrionales del Imperio. La Catedral de Santa Sofía, fue por siglos, el centro de la vida religiosa del Mundo Cristiano Oriental; luego de la caída del Imperio Bizantino en 1453, fue convertida en la hoy conocida mezquita de Estambul.

El cisma entre las Sedes de Roma y Constantinopla fue de un desarrollo muy paulatino, y abarcó un largo período de tiempo que culminó en el año 1054, con la mutua excomunión entre el Patriarca Miguel Cerulario y el cardenal Humberto (legado Papal), pese a esto, el común de la gente dentro del Imperio no tuvo una real conciencia de la ruptura, sino hasta después del año 1204, cuando las tropas latinas saquearon Constantinopla durante la IV cruzada.

Como consecuencia del cisma, Constantinopla, comenzó a asumir su primacía entre las Iglesias de tradición bizantina.

La ciudad de Constantinopla cayó en manos del Imperio Otomano en el año 1453, y si bien los turcos tomaron muchas medidas restrictivas hacia los cristianos, de algún modo, ellos incrementaron la autoridad del Patriarca, ya que lo convirtieron en un líder civil y religioso de la multi-étnica comunidad ortodoxa dentro del vasto Imperio Otomano, permitiéndole retener su posición como el primero entre los Patriarcas ortodoxos. Esta nueva situación política, le dio una mayor autoridad sobre los Patriarcados griegos de Alejandría, Antioquía y Jerusalén, los cuales habían caído también bajo el yugo turco.

Si bien esta situación político-religiosa dentro del Imperio Otomano promovió la autoridad civil de Constantinopla, el Patriarcado pagó un precio bastante alto por ello, cuando en el año 1821, los griegos se alzaron contra el dominio turco, y el Sultán responsabilizó al Patriarca Gregorios V, y lo colgó en la puerta de la residencia patriarcal, dos Metropolitanos y doce obispos correrían la misma suerte.

En 1832, se estableció un estado griego independiente, erigiéndose una Iglesia Autocéfala en 1833. Después de la I Guerra Mundial hubo un gran intercambio de población entre Grecia y Turquía, dónde los primeros se desembarazaron de muchos residentes musulmanes, y los segundos de sus minorías greco-ortodoxas. En la década del 50 del siglo XX, hubo nuevas revueltas anti griegas en Estambul, que precipitaron otro éxodo de pobladores griegos desde Turquía. En nuestros días muy pocos griegos permanecen en la ciudad.

El Patriarcado de Constantinopla incluye, actualmente, a unos 4000 o 5000 residentes griegos que aún permanecen en Turquía, así como algunas partes del territorio de Grecia como ser: el Monte Athos, la Semi-Autónoma Iglesia de Creta, y otras islas.

Hasta hace unos años, hubo una importante escuela de teología en la isla de Halki, cerca de Estambul, pero fue clausurada por orden del gobierno turco durante el año 1971. La reapertura de este Colegio es una de las prioridades mas alta del actual Patriarca.

El Patriarcado administra algunas academias de Teología en Grecia, como ser: una escuela dentro del monasterio de San Juan el teólogo, en la isla de Patmos; el Instituto Patriarcal de Estudios Patrísticos de Tesalónica; y la Academia Ortodoxa de Creta. A esto le debemos sumar que, para el año 1993, el Santo Sínodo del Patriarcado Ecuménico designó al Instituto Ortodoxo Patriarcal Athenágoras de California, como Instituto Patriarcal Oficial; y que a fines de 1997 hizo lo mismo con el Centro Ortodoxo de Chambesy, Suiza, cercana a la ciudad de Ginebra.

La República Monástica del Monte Athos, pese a estar localizada en territorio griego, está bajo la jurisdicción del Patriarcado de Constantinopla. La Constitución griega reconoce la autonomía administrativa de los monasterios y

también al gobernador civil de la península, el cual es nombrado por el gobierno griego, aunque no interfiere en su vida interna.

La suerte del Monte Athos ha variado bastante en los años recientes, ya que si observamos nos encontraríamos que en 1913 había 6.345 monjes en la Santa Montaña, mientras que en 1980 había tan solo unos 1.190; sin embargo, un reciente flujo de monjes jóvenes han llegado a este lugar, elevando nuevamente el número a alrededor de unos 1.300 en 1995.

A mediados de la década de los 60 del siglo XX, un fuerte movimiento hacia estilos de vida más cenobíticos tuvo lugar en el interior de muchos monasterios, hasta culminar en 1992, con la adopción del cenobitismo por parte del Monasterio Pantocrator.

El Monte Athos posee un gran carácter multi-étnico, con muchos monjes provenientes de países eslavos, así como también de gran cantidad de latinos de origen rumano, o de georgianos y griegos.

La caída del Comunismo en Europa Oriental, posibilitó el regreso de gran cantidad de monjes de origen eslavo al Monte Athos, sin embargo, algunos dicen tener ciertas evidencias de que el gobierno griego ha tratado de limitar el número de monjes "no griegos" en dichos monasterios.

En Diciembre de 1989, el Patriarcado inauguró una nueva sede administrativa en el Phanar (una sección de Estambul), reemplazando al edificio original del siglo XVII que había sido dañado por el fuego en 1941. La tardanza en levantar un nuevo edificio se debió a que las autoridades turcas recién otorgaron el permiso para construir el nuevo edificio en 1987. Haciendo uso del nuevo edificio, y del otro complejo sin uso de la Isla de Halki, el Patriarcado recientemente patrocinó importantes eventos eclesiales.

El Patriarca Bartolomé I, trajo un nuevo vigor al rol de su Iglesia dentro de la ortodoxia, y aún mas allá. Este Patriarca, también organizó reuniones en el Phanar de todos los obispos del Patriarcado Ecuménico sobre una base de cierta regularidad. En Marzo de 1992, convocó también a las cabezas de todas las Iglesias Autocéfalas en Estambul, y la siguiente vez, en Septiembre de 1995, los reunió en la isla de Patmos.

El Patriarca Ecuménico dirigió su palabra en Abril de 1994 en la sede del Parlamento Europeo, en Estrasburgo, también visitó los territorios de la mayoría de las Iglesias Ortodoxas Autocéfalas, así como también al propio Papa Juan Pablo II en el Vaticano durante un viaje realizado en Junio de 1995, meses mas tarde, visitó al Arzobispo de Canterbury en Inglaterra, y al Concilio Mundial de Iglesias en la ciudad italiana de Génova.

Por iniciativa Patriarcal, una oficina ortodoxa fue abierta en la Sede de la Comunidad Europea en Bruselas el día 10 de Enero de 1995. El Patriarca Bartolomé, también se convirtió en los últimos tiempos en un férreo defensor de medidas a favor del Medio Ambiente.

No obstante, la situación de la Comunidad griega en Turquía sigue siendo algo precaria, hecho que quedó al descubierto frente a algunos hechos ocurridos no hace tanto tiempo, como la profanación de un cementerio griego en Estambul y el incendio de un escenario en un colegio griego. El Sr. Konrad Raiser, secretario general del Concilio Mundial de Iglesias, escribió al primer ministro de Turquía, Tansu Ciller, el 4 de Noviembre de 1993, expresando su preocupación por ciertas restricciones a los derechos fundamentales de la minoría griega del país. El secretario Raiser apuntó al crecimiento de la animosidad pública hacia los griegos residentes en Turquía y al deficiente nivel educativo en las escuelas encargadas de educar a esta minoría, por lo tanto, exhortó al gobierno turco a proteger a la minoritaria comunidad bizantina de la intolerancia religiosa, garantizando a si mismo, el derecho a mantener su propia lengua y cultura, evitando usar a esta sufrida comunidad, como rehén en sus disputas internacionales, además se solicitó también una muestra de buena voluntad del gobierno de Turquía a fin de permitir la reapertura de la Escuela Teológica de la isla de Halki. Lamentablemente, pese a las denuncias y peticiones, los problemas continuaron: tres bombas fueron colocadas en el Complejo Patriarcal durante el mes de Mayo de 1994, tiempo mas tarde, en Septiembre de 1996, fue arrojada una granada de mano la cual estalló sin causar víctimas; sin embargo, menos afortunado fue el atentado en la madrugada del 2 al 3 de Diciembre de 1997, cuando otra bomba estalló dentro de los terrenos del Patriarcado, hiriendo a un diácono y causando graves daños. En Enero de 1998, una Iglesia en el centro de la ciudad de Estambul fue saqueada e incendiada, asesinando para ello al infortunado portero del templo.

Ante estas gravísimas circunstancias, el Patriarca Bartolomé I, rechazó terminantemente la propuesta de mudar el Patriarcado a otra ciudad, tal como la ciudad de Tesalónica en Grecia. El Patriarca recordó que fuera de una breve interrupción en el siglo XIII (saqueo y ocupación de Constantinopla por parte de los cruzados), el Patriarcado jamás abandonó su sede. Por otra parte, trasladar el Patriarcado a Tesalónica, implicaría el riesgo de identificar al Patriarcado Ecuménico con la nacionalidad o el Estado Griego, en cambio permaneciendo en Estambul, una ciudad cosmopolita donde se cruzan varias culturas, permite al Patriarca mantenerse ajeno a rivalidades de corte nacionalistas dentro del mundo ortodoxo.

Ciertamente, el Patriarca Bartolomé, a menudo ha condenado el excesivo celo nacionalista el cual atenta, frecuentemente, contra la Unidad de las Iglesias Ortodoxas y la Paz en el Mundo; por esta razón, el Patriarca cree que la ubicación del Patriarcado dentro de un Estado secular, de mayoría musulmana, es beneficioso para la Iglesia Ortodoxa.

El Patriarcado de Constantinopla es gobernado por el Santo Sínodo Permanente, el cual es presidido por el Patriarca Ecuménico. Este Sínodo está constituido por doce obispos Metropolitanos activos, cuyas diócesis se

encuentran enclavadas dentro del territorio turco. No hay participación laical directa en la administración de este Patriarcado desde que el Concilio Mixto fuera abolido en 1923.

Los ortodoxos griegos en la diáspora, forman parte del Patriarcado Ecuménico, así como también otras jurisdicciones adheridas de variados origen étnico (Iglesia Ortodoxa Ucraniana en los EEUU, Exarcado Ruso de Europa Occidental, etc).

En 1996, el Santo Sínodo del Patriarcado Ecuménico, dividió la antigua diócesis de Norte y Sud América, en cuatro sedes Metropolitanas:

- 1- América (EEUU).
- 2- Toronto y todo Canadá.
- 3- Buenos Aires y Sud América.
- 4- Panamá y América Central.

LOCALIZACIÓN: Turquía, Grecia, las Américas, Europa Occidental y Australia

CABEZA: Patriarca BARTOLOMÉ I

TÍTULO: Arz. de Constantinopla, Nueva Roma, y Patriarca Ecuménico

RESIDENCIA: Estambul (Constantinopla), Turquía

FIELES: 3.500.000 aprox.

PATRIARCADO DE JERUSALÉN

Dada a la particular asociación con la vida de Jesús y de su primera comunidad de discípulos, Jerusalén tuvo siempre una gran importancia para la cristiandad. Al ganar la Fe cristiana la aceptación de gran parte de la población del Imperio Romano, el prestigio de Jerusalén creció de igual manera. El Emperador Constantino, quién fue gran impulsor de la fe cristiana dentro del Imperio, construyó magnificas basílicas sobre algunos de los Santos Lugares en el siglo IV.

El monacato llegó a la región de Palestina al poco tiempo que las primeras Comunidades monásticas fueron fundadas en Egipto, alcanzando un gran florecimiento en este territorio, especialmente en el área desértica situada entre Jerusalén y el Mar Muerto.

En el año 451, el Concilio de Calcedonia decidió elevar a la Iglesia de Jerusalén al rango de Patriarcado; de este modo, tres provincias eclesiásticas con alrededor de sesenta diócesis que fueron previamente separadas del Patriarcado de Antioquia, pasaron a depender de la Jurisdicción de Jerusalén.

Bajo el dominio bizantino, Jerusalén, se convirtió en el destino obligado de innumerables peregrinaciones en su calidad de "Iglesia Madre", lo que le valió un gran desarrollo y prosperidad.

Las invasiones de los persas del año 614, y de los árabes en el 637, pusieron punto final a aquella dorada época de prosperidad. Muchos templos cristianos y monasterios fueron destruidos, y gran parte de la población originalmente cristiana, fue paulatinamente convirtiéndose al Islam.

En el año 1099, los cruzados tomaron Jerusalén y establecieron un Reino Latino que duraría alrededor de un siglo; durante este período la Sede de Roma creó un Patriarcado Latino de Jerusalén, el cual perdura hasta nuestros días.

Este Patriarcado latino, sin embargo, no logró reemplazar al Patriarcado Greco-ortodoxo de Jerusalén, y una línea de Patriarcas griegos continuaron existiendo en el exilio, residiendo generalmente en Constantinopla. Los Patriarcas griegos comenzaron a vivir nuevamente en Jerusalén o en sus inmediaciones luego de la caída del Reino Latino de los cruzados.

La ciudad de Jerusalén cayó en 1187 bajo el yugo turco, pero al poco tiempo fue conquistada por las tropas de los Mamelucos egipcios, sin embargo, el Imperio Otomano recobró el control de la ciudad en el año 1516. Durante los 400 años de dominio otomano hubo muchas disputas entre los distintos grupos de cristianos por la posesión de los Santos Lugares. A mediados del siglo XIX, los turcos confirmaron el control griego sobre la mayor parte de ellos, este arreglo se conservó sin modificaciones durante la ocupación británica (la cual comenzó en 1917), y bajo las subsiguientes administraciones de Jordania e Israel.

El Patriarcado es gobernado por un Santo Sínodo presidido por el Patriarca; los miembros del Sínodo no pueden ser mas de 18, y todos ellos son clérigos nombrados por el Patriarca; a esto debemos sumarle un Concilio Mixto, en el cual participan laicos en la toma de decisiones sobre algunos asuntos del Patriarcado.

El hecho de que la Jerarquía del Patriarcado sea griega, mientras que la gran mayoría de sus fieles sean árabes ha sido una fuente continua de enfrentamientos en los últimos años.

Desde el año 1534, todos los Patriarcas de Jerusalén han sido étnicamente griegos. Actualmente el Patriarca y los obispos provienen de la Hermandad del Santo Sepulcro, la cual es una comunidad monástica ubicada en Jerusalén fundada en el siglo XVI. En la actualidad este célebre monasterio cuenta con 90 monjes de origen griego, y tan solo cuatro de origen árabe.

Los clérigos casados provienen en su totalidad de la población árabe local, esto explica la razón del por qué la liturgia bizantina es celebrada en griego en el interior de los monasterios, y en árabe en las parroquias.

Las viejas tensiones resultantes de esta situación se hicieron presentes nuevamente en Mayo de 1992, cuando un grupo de ortodoxos de origen árabe fundaron el “Comité de Iniciativa Ortodoxo Árabe” cuya meta es una mayor arabización del Patriarcado, como la única forma de preservar una auténtica presencia ortodoxa en la región. También desde aquel tiempo fue puesto en duda la enajenación de algunas propiedades eclesiásticas, y de otros manejos financieros del Patriarcado, demandando una mayor transparencia pública de las cuentas de la Iglesia. Los miembros de dicho Comité también reclamó que la Jerarquía griega muestre un poco más de preocupación por el bienestar de la Comunidad árabe-ortodoxa, simbolizada por el hecho de que el número de escuelas bajó de las siete existentes en 1967, a tan solo tres existentes en la actualidad.

En Septiembre de 1994, este grupo advirtió que la situación se está agravando, lo cual podría provocar una mayor confrontación. Las actividades del Comité, sin embargo, fueron fuertemente resistidas por el ya fallecido Patriarca Diosdoro I, y su Santo Sínodo; quienes defendieron la libertad de acción de la Jerarquía, además de enfatizar el carácter históricamente griego del Patriarcado de Jerusalén.

Esta Jurisdicción en el año 1989, tomó una posición opositora frente al movimiento ecuménico (tal cual como lo hizo el Patriarcado Georgiano, y como lo reclama un significativo sector del Sínodo del Patriarcado de Moscú), retirando a sus delegados de todos los diálogos teológicos bilaterales en las cuales la Iglesia Ortodoxa se halla involucrada. El Patriarca Diosdoro I (+2000) declaró que muchas Confesiones Cristianas usan estos diálogos como un modo de hacer proselitismo, y dado a que la Iglesia Ortodoxa ya posee la Plenitud de la Fe, no necesita cuestionarla en tales discusiones teológicas.

Es de destacar que el Patriarcado de Jerusalén continúa formando parte del “Concilio Mundial de Iglesias”, y del “Concilio de Iglesias de Medio Oriente” y el propio Patriarca Diosdoro firmó voluntariamente declaraciones conjuntas con otros líderes de Iglesias locales, especialmente en consideración a la situación de los cristianos en Tierra Santa. Estas iniciativas ecuménicas prepararon el camino para la redacción de un Memorando común titulado: “Significación de Jerusalén para los cristianos” el cual fue firmado el 23 de Noviembre de 1994 por los Patriarcas y cabezas de todas las Iglesias tradicionales presentes en Jerusalén, incluyendo a los mismísimos Hermanos Franciscanos Custodios del Santo Sepulcro. Desde entonces, los líderes de las Iglesias que firmaron dicho documento, se reúnen aproximadamente cada dos meses en la sede del Patriarcado Griego, bajo la presidencia del Patriarca.

A principios del año 2000, se reunió en Jerusalén el Sínodo Pan-Ortodoxo más grande en Tierra Santa (el primero en aproximadamente 60 años), dónde se congregaron todas las cabezas de las Iglesias Ortodoxas Autónomas y Autocéfalas dejando de lado sus diferencias para celebrar los dos milenios del nacimiento de Cristo.

LOCALIZACIÓN: Israel, Jordania, y áreas bajo el control de la Autoridad Palestina.

CABEZA: Patriarca Ireneos (nacido 1939, electo 2001)

TÍTULO: Patriarca Ortodoxo Griego de Jerusalén.

RESIDENCIA: Jerusalén, Israel.

FIELES: 130.000 aprox.

PATRIARCADO DE ANTIOQUIA

Antioquía fue un centro urbano muy importante del Mundo Antiguo, y fue precisamente en esa ciudad, de acuerdo a lo relatado en los “Hechos de los Apóstoles”, que los seguidores de Jesús fueron llamados *cristianos*. Antioquía se convertiría eventualmente, en la Sede de un extenso Patriarcado que incluiría a todos los cristianos de la vasta Provincia Oriental del Imperio Romano y de los territorios orientales fuera de sus fronteras. Los cristianos opositores al Concilio de Calcedonia, provocaron un importante cisma dentro de este Patriarcado, este amplio grupo disidente dará origen a la Iglesia Ortodoxa Siríaca .

El Patriarcado de Antioquía está conformado por los descendientes de aquellos que aceptaron las enseñanzas del Concilio de Calcedonia, mayormente compuesto por antiguos griegos residentes en la región, y por el sector helenizado de la población local. Tal era la situación, cuando Antioquía cayó en manos de los árabes en Agosto del año 638, y por consiguiente estos cristianos fueron percibidos por los conquistadores, como aliados naturales del Imperio Bizantino, experimentando entonces un largo período de persecución, durante el cual, muchas veces el Trono Patriarcal quedaba vacante u ocupado por Patriarcas *no residentes* durante el siglo VII y los primeros años del Siglo VIII.

Los bizantinos recuperaron la ciudad en el año 969, permaneciendo bajo su control hasta el año 1085, cuando Antioquía cayó bajo el yugo turco. Es obvio decir que este Patriarcado prosperó durante el dominio bizantino, fue precisamente durante este período dónde la liturgia Siríaca Occidental fue gradualmente reemplazada por la liturgia Bizantina, este proceso culminaría recién en el siglo XII.

En el año 1098, los cruzados conquistaron Antioquía y erigieron un Reino Latino en Siria que duraría cerca de dos siglos. En aquel entonces, los nuevos conquistadores católicos, establecieron un *Patriarcado Latino de Antioquía*, mientras que una línea de Patriarcas griegos continuó gobernando la Iglesia desde el exilio.

Siglos mas tarde, Antioquía, fue tomada por los Mamelucos egipcios, en el año 1268, y fue entonces que el Patriarca griego antioqueno fue autorizado a regresar. Debido a que con el correr del tiempo Antioquía se había transformado en una pequeña ciudad, el Patriarcado se trasladó a Damasco en el siglo XII, cuya importancia política y comercial había crecido en los últimos años.

Esta región pasó de manos de los mamelucos a la de los turcos otomanos en 1517, y permaneció por cuatro largos siglos bajo su poder, hasta el fin de la I Guerra Mundial.

La Iglesia Antioquía fue debilitada gravemente a raíz de un profundo cisma en el año 1724, cuando muchos de sus fieles se convirtieron al catolicismo y formaron lo que se denominó como la Iglesia Melquita Greco-Católica.

Para este tiempo la mayoría de los fieles del Patriarcado eran árabes. En 1898, el último Patriarca griego fue depuesto, y un sucesor de origen árabe fue electo en 1899; de este modo el Patriarcado obtuvo un carácter netamente árabe. Un fuerte movimiento renovador sacudiría a esta iglesia en la década del 40.

La Academia de Teología San Juan de Damasco, ubicada cerca de Trípoli, el Líbano, fue establecida por el Patriarcado en 1970. En 1988 fue oficialmente incorporada dentro de la Universidad Balamand.

El Santo Sínodo del Patriarcado antioqueno, está compuesto por el Patriarca y todos sus Metropolitanos activos, los cuales se reúnen al menos una vez al año, cumpliendo con la función de elegir al Patriarca y a otros obispos, preservar la Fe y tomar medidas contra ciertas violaciones en el orden eclesiástico. En suma, un Concilio General está constituido por el Santo Sínodo y representantes laicos, los cuales celebran dos veces al año; este cuerpo es responsable en materias financieras, educativas, judiciales y administrativas. Cuando se necesita elegir un nuevo Patriarca, se seleccionan tres candidatos, y uno de ellos es entonces elegido por el Santo Sínodo.

El actual Patriarca ha sido muy activo en cuanto a sus actividades ecuménicas, y se ha esforzado en restablecer la Unidad de todos aquellos cristianos que pertenecieron al antiguo Patriarcado Antioqueno de los primeros siglos.

El 22 de Julio de 1991, teniendo este plan en mente, se reunió con el Patriarca Siríaco, Ignatius ZAKKA I; ellos firmaron un documento en el que instaron por "el completo y mutuo respeto entre las dos Iglesias", concibiendo la reunión de los Santos Sínodos de ambas Iglesias cuando fuera apropiado, proporcionando directivas para la intercomuni3n de los fieles, y aún para la concelebraci3n eucarística por parte de los clérigos de las dos Iglesias.

El Patriarcado ha estado participando en una comisi3n teológica bilateral con la Iglesia Melquita greco cat3lica, con el objetivo de explorar formas de subsanar el cisma de 1724. En un acto sin precedentes, el Patriarca Melquita, MAXIMOS V, habló ante el Santo Sínodo Antioqueno en Octubre de 1996. El Patriarca antioqueno ha apoyado vigorosamente la continuaci3n del diálogo con la Iglesia Católica.

Es de destacar que hubo, en los últimos años, una significativa emigraci3n con destino al Nuevo Mundo, por lo que se hizo necesaria la creaci3n de nuevas diócesis en Norte América, Brasil, Argentina y Australia.

La Arquidiócesis de Norte América incluye 204 parroquias en USA y 16 en Canadá, esta Jurisdicci3n cuenta también un vicariato de Rito Occidental, compuesto mayoritariamente por antiguos episcopalianos (anglicanos) con un total de alrededor de 10.000 miembros.

Existe otro grupo de antiguos anglicanos en Gran Bretaña que cuenta con 700 miembros repartidos en nueve comunidades, estos son conocidos bajo el nombre de "Peregrinos a la Ortodoxia", los cuales han sido recibidos dentro de la Iglesia Ortodoxa bajo la jurisdicci3n del obispo antioqueno de París. En Abril de 1995, él re-ordenó a dos ex sacerdotes anglicanos como sacerdotes ortodoxos para este grupo, y muchas mas ordenaciones fueron realizadas. Algunas de estas comunidades usan el rito bizantino, mientras que otras usan una forma modificada de liturgia Occidental.

LOCALIZACI3N: Siria, Líbano, Irak, Kuwait, Irán, las Américas y Australia

CABEZA: Patriarca IGNATIUS IV (nac 1920, electo en 1979)

TÍTULO: Patriarca de Antioquía y Todo Oriente

RESIDENCIA: Damasco, Siria

FIELES: 750.000 almas

PATRIARCADO DE ALEJANDRÍA

Hasta el Concilio de Calcedonia (451), los cristianos de Egipto estaban unidos bajo un solo Patriarcado; pero años mas tarde, a consecuencia de las controversias acerca de las enseñanzas cristológicas conciliares, se produjo una profunda escisi3n dentro de la Comunidad. La mayoría de los cristianos egipcios rechazaron la cristología afirmada en Calcedonia, mientras que la minoría de origen griego aceptó dichas enseñanzas.

El Patriarcado griego de Alejandría está compuesto por los descendientes de aquellos griegos residentes en Egipto en el siglo V. Se calcula que alrededor del siglo VII había alrededor de 17 o 18 millones de coptos, mientras que los fieles al Concilio de Calcedonia eran tan solo 200.000, (en su mayoría oficiales imperiales, soldados, mercaderes, etc).

En aquellos días ambos bandos usaban la antigua liturgia Alejandrina, pero dentro del Patriarcado griego fue gradualmente reemplazada por la liturgia bizantina, y el Rito Alejandrino desapareció alrededor del siglo XII.

Con la conquista árabe, y el consecuente retiro de las tropas bizantinas en el año 642, los griegos de Egipto sufrieron persecución a causa de su vinculación con el Imperio Bizantino. Esta difícil situación empeoraría aún más con la invasión turca de 1517.

El Patriarca griego de Alejandría comenzaría a residir alternativamente en Constantinopla, y el Patriarcado Ecuménico a menudo nombraba al Patriarca Alejandrino, sólo después de la elección del Patriarca HIEROTEOS I, en el año 1846, los Patriarcas volvieron a residir de modo permanente en Alejandría, y la poco fructífera intervención del Patriarcado Ecuménico en la administración de la Iglesia Alejandrina culminaría en 1858 con la muerte de Hieroteos I.

El Patriarca MELETIOS II (1926-1935), compiló los estatutos del Patriarcado y los sometió a consideración del gobierno egipcio; bajo aquellos estatutos el Patriarcado permanecía independiente y disfrutando de la protección gubernamental. El Patriarca Meletios II fundó el seminario de San Atanasios, organizó la corte eclesiástica, y extendió la jurisdicción del Patriarcado sobre la totalidad del territorio africano, introduciendo en el título patriarcal el de "Toda Africa" en lugar del de "Todo Egipto".

En los primeros años del siglo XX, una significativa inmigración de griegos y árabes ortodoxos se establecieron dentro de Egipto, y de otros países africanos, con lo cual la feligresía de este Patriarcado se incrementó fuertemente. En 1907 el número de griegos en Egipto era estimado en alrededor de 190.000 personas, pero noventa años después, en 1997, ese número cayó dramáticamente a tan solo unos 1.600 residentes. Actualmente el Patriarcado tiene jurisdicción sobre todos los fieles ortodoxos de Africa.

En los años 30 del siglo XX, un movimiento indígena espontáneo africano se volvió hacia la ortodoxia, comenzando en Uganda bajo el liderazgo de un ex anglicano, Reuben Spartas. Este hombre fue recibido en comunión plena con el Patriarcado Ortodoxo Griego de Alejandría en 1946, y las comunidades en el Africa Oriental fundadas por él fueron organizadas dentro de la Arquidiócesis de Irinoupolis, con sede en Nairobi, durante el transcurso del año 1958. Este grupo es actualmente servido por un creciente clero africano nativo, junto a tres obispos. En 1998 había alrededor de 80 sacerdotes en Kenya, 22 en Uganda, y 11 en Tanzania.

En Noviembre de 1994 el Santo Sínodo del Patriarcado creó una diócesis por separado para Uganda, y eligió al obispo auxiliar de Irinoupolis, Theodore Nagiana, como su primer Metropolitano, con este acto él se convirtió en el primer obispo negro en ser elegido como cabeza de una diócesis dentro de esta Iglesia. Para más detalles ver

El Papa PARTHENIOS III, quien ostentó este oficio desde 1987 hasta su muerte acaecida en 1996, fue un fuerte exponente del Movimiento Ecuménico, y fue uno de los presidentes del Concilio Mundial de Iglesias hasta casi su muerte. Su sucesor, el Papa PETROS VII, de tan solo 47 años en aquel momento, reafirmó la participación de la Iglesia en dicha entidad, y también dentro del Concilio de Iglesias Africanas. Petros VII, también se comprometió en reorganizar la estructura administrativa del Patriarcado, y a prestar especial atención a las misiones del Africa Negra.

El Patriarcado es gobernado sobre las bases de una serie de regulaciones que fueron originalmente adoptadas hacia fines del siglo XIX. Este establecía un sistema de corte sinodal de administración, en contraste con la anterior forma de gobierno que era ejercida sólo por el Patriarca: también se dictaminó que el Patriarca podría ser elegido por clérigos y laicos. El Santo Sínodo el cual está compuesto por al menos siete Metropolitanos, debe reunirse anualmente, pero en la práctica lo hace cada seis meses.

Gracias a los esfuerzos del Arz. Makarios III de Chipre, se abrió un seminario en Nairobi en 1981, originalmente llamado Makarios, el cual fue renombrado en 1998 bajo el nombre de Escuela Ortodoxa Patriarcal. En aquel año había 42 estudiantes de varias regiones de Africa.

El total de miembros de este Patriarcado es de aproximadamente 100.000 africanos de raza negra, y de 150.000 fieles de etnia mayoritariamente griega.

LOCALIZACIÓN: Egipto y toda África.

CABEZA: Papa PETROS VII (nac 1949 electo en 1997)

TÍTULO: Papa y Patriarca de Alejandría y toda África

FIELES: 250.000 almas

El día 11 de Septiembre del año 2004, el Patriarca de Alejandría PETROS VII, se estrelló cuando viajaba desde Atenas hacia el Monte Athos en un helicóptero de la Fuerza Aérea Griega, en aquel accidente fallecieron también los Metropolitanos de Cartago y Pelousian, y el Obispo de Madagascar que lo acompañaban en su gira apostólica, junto a otros sacerdotes, higúmenos y archimandritas Fue sucedido por el actual Patriarca TEODORO II. CABEZA: Papa TEODORO II (nacido en 1954, electo en 2004)

IGLESIA ORTODOXA RUSA

Hacia finales del siglo X, según una antigua leyenda, el Gran Príncipe Vladimir de Kiev, envió delegaciones a distintas regiones del mundo con el fin de examinar las religiones que allí se profesaban a fin de decidir cual era la más apropiada para su Reino; cuando los delegados regresaron, le recomendaron a Vladimir la Fe profesada por los griegos, ya que asistiendo a un servicio litúrgico en la Catedral de Hagia Sofía, en Constantinopla, "*nosotros no sabíamos si estábamos en el Cielo o en la tierra*". Después del Bautismo del príncipe Vladimir, muchos de sus súbditos se bautizaron en las aguas del río Dnieper en el año 988.

De este modo, el cristianismo bizantino, se convirtió en la Fe de los tres pueblos que se originaron a partir de aquel antiguo Reino de la Rus' de Kiev: los Ucranianos, los Rusos y los Bielorrusos.

El cristianismo de la región de Kiev, floreció por algún tiempo, pero luego entró en un período de decadencia que culminaría en el año 1240, cuando la ciudad de Kiev fue arrasada durante la invasión de los mongoles; a consecuencia de esto, la mayoría de la población debió huir hacia el norte.

En el siglo XIV, un nuevo centro de importancia política-religiosa se desarrolló alrededor del Principado de Moscú, y en consecuencia el Metropolitano de Kiev comenzó a residir allí; con los años Moscú fue declarada Sede Metropolitana.

Cuando Constantinopla finalmente cayó bajo el yugo turco en 1453, Rusia expulsaba a los mongoles de su territorio, dando comienzo a un pujante Estado Independiente.

A causa de la caída de Roma en la herejía, y de la segunda Roma (Constantinopla) en manos de los turcos islámicos, algunos rusos comenzaron a referirse a Moscú como la "Tercera Roma", la cual preservaría las tradiciones de la Fe ortodoxa y la civilización romana. El Zar (César) era ahora el nuevo Campeón y Protector de la ortodoxia, del mismo modo que en otro tiempo lo había sido el Emperador Bizantino. La Iglesia Ortodoxa Rusa en este tiempo ya había comenzado a desarrollar su propio estilo de iconografía, de arquitectura sacra, así como también, sus propias tradiciones espirituales, teológicas y litúrgicas.

A mediados del siglo XVII, un cisma de considerable importancia tuvo lugar en el seno de la Iglesia Ortodoxa Rusa, cuando el Patriarca Nikón reformó los numerosos usos litúrgicos locales a fin de hacerlos más adecuados a los usos griegos. Aquellos ortodoxos que rechazaron someterse a la reforma e insistieron en continuar con sus antiguas tradiciones litúrgicas comenzaron a ser conocidos bajo el nombre de Vétero Creyentes. (En la actualidad hay algunas comunidades de vétero-creyentes dependientes del Patriarcado de Moscú, y otros que están bajo la Jurisdicción de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio).

El Patriarcado Ortodoxo Ruso fue oficialmente establecido por el Patriarca Ecuménico Jeremías II en 1589, pero sería abolido por el Zar Pedro el Grande en el año 1721.

La Iglesia Ortodoxa Rusa, desde los tiempos de Pedro el Grande hasta Nicolás II, fue administrada por un Santo Sínodo bajo la estricta supervisión del Estado; pero pese a este manejo tan secular de la Iglesia, hubo en el siglo XIX un fuerte resurgimiento del conocimiento teológico, de la espiritualidad y del monaquismo en toda Rusia.

En Agosto de 1917, después de la abdicación del Zar, pero antes de la Revolución Bolchevique de Octubre, el Santo Sínodo de la Iglesia Ortodoxa Rusa se reunió en Moscú, donde decidieron restaurar el Patriarcado, eligiendo al Metropolitano Tikhon de Moscú para ocupar dicho cargo; sin embargo, un período de sombras se cernía sobre esta Iglesia, y ya antes de concluir el Sínodo, se informó a los presentes que el Metropolitano de Kiev había sido asesinado, dándose comienzo a las persecuciones y martirios que sufriría esta Iglesia por siete décadas.

El Patriarca Tikhon fue un sincero crítico del comunismo en sus primeros años como Patriarca, pero debió moderar sus afirmaciones públicas frente al Régimen luego de haber pasado un año en prisión.

El Patriarca Tikhon, y su sucesor, el Metropolitano Sergio, forjaron el "*modus vivendi*" con el régimen soviético, el cual fue seguido por sus sucesores a lo largo de siete décadas; la base de convivencia era sencilla: la Iglesia Ortodoxa apoyaría públicamente al régimen en todos sus asuntos, y el Estado autorizaría el accionar de la Iglesia, aunque en una esfera muy reducida, limitando grandemente cualquier manifestación religiosa (litúrgica). A esta particular relación entre la Iglesia y el Estado Comunista se la denominó bajo el nombre de "*Sergianismo*".

La persecución religiosa en la Unión Soviética tomó formas diferentes en períodos diferentes; virtualmente todos los teólogos y demás líderes de la Iglesia Ortodoxa Rusa fueron exilados durante la década del 20, o ejecutados en la década del 30. Para darnos una idea cabal de la tragedia sufrida por esta Iglesia, basta con mencionar que sólo en el año 1937 fueron arrestados unos 136.000 clérigos, de los cuales 85.000 fueron asesinados. En el período comprendido entre los años 1917 a 1939, entre el 80 y 85% de los clérigos de la época pre-revolucionaria desaparecieron; sin embargo las cosas mejorarían un poco durante el desarrollo de la II Guerra Mundial, y en los años posteriores al gobierno de Stalin, hasta que en 1959 Khrushchev comenzó a intensificar la persecución.

Muchos templos fueron cerrados luego de la Revolución de 1917, y otros tantos fueron cerrados durante la segunda oleada de clausuras de iglesias bajo el período Khrushchev (1959-1962). Cabe destacar que mientras en el año 1917 la Iglesia Ortodoxa contaba con 77.767 iglesias (entre parroquias y monasterios), en la década del 70 quedaron tan solo unas 6.800 aprox. El número de Monasterios que en el año 1914 era de 1.498, cayó a tan solo 12 casas, y de los 57 seminarios teológicos que operaban en Rusia en 1914, fueron reducidos a tres, que funcionaban en las ciudades de Moscú, Leningrado (San Petersburgo) y Odessa.

Después de 1990, gracias a las reformas del Presidente Gorbachev, la situación de esta sufrida Iglesia mejoró radicalmente. Hacia fines de 1997, el Patriarca Alexis II declaró que la Iglesia contaba con 124 diócesis, 148 obispos, 18.000 sacerdotes y 1.737 diáconos. La Iglesia Rusa cuenta también con alrededor de 430 monasterios, además de 60 monasterios anexos en distintas ciudades, también cabe enumerar sus cinco Academias de Teología, 23 Seminarios, 21 escuelas eclesíásticas, un Instituto Teológico, dos Universidades Ortodoxas, cinco entes que dictan cursos para la preparación pastoral, y dos centros diocesanos para la formación de mujeres que sirven en la Iglesia. En Octubre de 1992, el Instituto Teológico San Tikhon de Moscú fue abierto en dicha ciudad para la

formación del laicado, bajo un sistema de educación mixto, es decir, abierto a hombres y mujeres por igual. En Febrero de 1993, la Iglesia Ortodoxa Rusa, estableció la Universidad de Teología San Juan en Moscú.

En cuanto al crecimiento del sentimiento religioso del pueblo ruso luego de la caída del régimen soviético podemos mencionar distintos estudios y sondeos de opinión como el publicado en Diciembre de 1993 por la Universidad de Chicago, la cual elaboró un documento en dónde mostraba el gran crecimiento de la Fe en Rusia.

Este estudio mostró que más del 75% de la población rusa cree en Dios, mientras que el 11% de los encuestados declara haber sido ortodoxos durante su niñez o juventud, un 28% declaró serlo a partir de los últimos años, lo que parece indicar claramente que la Iglesia Ortodoxa Rusa creció en más de un 100% en su cantidad de fieles. La tendencia hacia el teísmo es muy fuerte entre los jóvenes de entre 17 y 24 años, dónde alrededor de un 30% se convirtió del ateísmo hacia alguna creencia religiosa. Un sorprendente 75% de los encuestados manifestó un alto grado de confianza en la Iglesia.

Una encuesta llevada a cabo por el Centro de Estudios de Opinión Pública de Rusia reveló que mientras el 52% de los encuestados se consideran así mismos creyentes, tan sólo un 2% acude a los servicios religiosos. En otra encuesta realizada por la misma institución en el año 1997, el 46% de los encuestados se declara no creyente, mientras que el 45% se consideran cristianos ortodoxos.

Si damos por sentado la exactitud de esta encuesta, dónde el 45% de la población rusa se considera ortodoxa, entonces estaríamos hablando de alrededor de 66 millones de ortodoxos sólo en Rusia. En vistas de información confiable acerca de los fieles ortodoxos en muchos de los nuevos estados independizados de la ex Unión Soviética, las cuales poseen importantes minorías de origen ruso, el total de miembros del Patriarcado de Moscú sólo puede ser dado por aproximación.

En la actualidad la Iglesia Ortodoxa Rusa está fuertemente empeñada en adaptarse a los vertiginosos cambios que tienen lugar dentro de la sociedad rusa. En los últimos años, la Iglesia Rusa, prohibió terminantemente a sus clérigos, participar activamente en política; sin embargo es notable la buena relación con el Ejército ruso.

En 1994, el gobierno acordó otorgar una ayuda financiera al Patriarcado para la reconstrucción de la Catedral de Cristo el Salvador, una sólida estructura del siglo XIX demolida por Stalin en 1931. El Patriarca Alexis II, colocó la piedra fundamental el día 7 de Enero de 1995, celebrándose allí la Pascua en 1996.

A fines de 1994 se reunió el Concilio de obispos de la Iglesia Ortodoxa Rusa, el cual fue presidido por el Patriarca Alexis; allí se trataron los problemas relacionados a la práctica litúrgica, a la correcta formación teológica y pastoral, y al servicio que la Iglesia brinda a la sociedad. En esa oportunidad la asamblea rechazó un pedido del sector más tradicionalista del Patriarcado de Moscú, el cual proclamó la necesidad de retirarse de todas las organizaciones ecuménicas en dónde esta Iglesia tuviera participación; en cambio, se logró un acuerdo unánime en condenar la actividad misionera desarrollada en Rusia por agrupaciones Metodistas estadounidenses, así como también por ciertos grupos de Evangelistas, Presbiterianos y por Protestantes sud coreanos. Cabe mencionar que los ortodoxos rusos rechazan también la actividad misionera católica dentro de su territorio canónico.

Los obispos sancionaron la apertura de un vasto programa de catequización y re-evangelización del pueblo ruso, erigiendo para ese propósito una comisión especial con el objeto de revisar las prácticas litúrgicas y sus textos a fin de celebrar la liturgia de un modo más comprensible para sus fieles.

El Concilio se reunió nuevamente en 1997, decidiendo impulsar la canonización del Zar Nicolás II y su familia, hecho que se concretó en el transcurso del año 2000.

Durante esta asamblea, los obispos volvieron a rechazar las peticiones elevadas por algunos miembros del episcopado quienes solicitaron el retiro de los delegados Patriarcales del Consejo Mundial de Iglesias, además, solicitaron la convocatoria a un Consejo Pan-Ortodoxo para discutir la conveniencia o inconveniencia de ser miembros de dicho Consejo Ecuménico.

Los obispos reunidos también tomaron debida cuenta acerca del diálogo bilateral con la Iglesia Católica Romana, denunciando la persistente y continua actividad proselitista entre los fieles ortodoxos de Rusia. Delegaciones de alto nivel provenientes del Vaticano y del Patriarcado se reúnen dos veces por año para monitorear las relaciones y conflictos entre ambas confesiones.

Los obispos patriarcales reconocieron eufóricamente, los progresos en sus relaciones con las "Iglesias Ortodoxas Orientales" (pre-calcedónicas), con las cuales - en virtud del diálogo - se llegaron a formulaciones cristológicas de gran claridad.

El 26 de Septiembre de 1997, el presidente Boris Yeltsin, promulgó la "Ley sobre Religión" de Rusia, la cual obtuvo el pleno respaldo del Patriarcado de Moscú, ya que la Iglesia veía a la sociedad rusa amenazada por una gran proliferación de sectas importadas, en general, desde occidente. Dicha ley identifica a la Ortodoxia, al Budismo, al Islam, y al Judaísmo como religiones tradicionales, poniendo frenos a la actividad de diversos grupos religiosos, como aquel que prescribe un período de hasta 15 años de espera para obtener el registro de culto. Si bien esta ley pareció disgustar o inquietar a muchos occidentales, ésta parece reflejar el consenso general de la sociedad rusa sobre tan espinoso tema.

En cuanto a su organización interna, la máxima autoridad dentro de la Iglesia Ortodoxa Rusa es el Concilio Local, el cual se compone de obispos, clérigos y laicos que se congregan periódicamente. De modo habitual, la administración de la Iglesia es conducida por el Santo Sínodo, compuesto por el Patriarca y seis obispos diocesanos,

de los cuales tres son permanentes, y los otros tres temporarios. El Concilio de Obispos, el cual reúne a la totalidad del episcopado, incluyendo también a las cabezas del Santo Sínodo y a los rectores de las academias teológicas y seminarios, es convocado cada dos años aproximadamente.

La desintegración de la Unión Soviética creó unas poderosas fuerzas centrífugas dentro de sus antiguos miembros que amenazó directamente la unidad del Patriarcado de Moscú. En Enero de 1990, cuando las condiciones ya habían cambiado, el Concilio de Obispos se reunió en Moscú, donde decidieron otorgar cierta autonomía a la Iglesia Ortodoxa de Ucrania y de Bielorrusia; convirtiendo a cada una de ellas en un Exarcado dependiente de Moscú, pudiendo usar como nombre opcional de "Iglesia Ortodoxa de Ucrania" e "Iglesia Ortodoxa de Bielorrusia" respectivamente.

Luego de la disolución de la Unión Soviética, el 25 de Diciembre de 1991, y de la independencia de varios países que la componían, el Patriarcado, a tono con la nueva situación política, otorgó un estatus de autonomía similar a las Iglesias Ortodoxas de Estonia, Latvia, y Moldova.

El 27 de Octubre de 1990, el Concilio de Obispos de la Iglesia Ortodoxa Rusa, abolió el Exarcado, y otorgó la "Independencia y auto-gobierno" a la Iglesia Ortodoxa de Ucrania, la cual ya venía formulando pedidos de mayor libertad. Si bien se concedió una mayor autonomía, la Iglesia Ucraniana permanecía ligada a Moscú, y el Metropolita de Kiev aún actuaba como miembro del Santo Sínodo del Patriarcado de Moscú. Luego de la independencia de Ucrania, el 24 de Enero de 1991, el Metropolita Filaret de Kiev, comenzó a desvincular su Iglesia del Patriarcado. En consecuencia el Concilio de Obispos, rechazó este accionar en el mes de Abril de 1992, y el Patriarca Alexis II, procedió a destituir a Filaret (Disenko), nombrando en su reemplazo al Metropolita Volodymyr (Sabodan) de Rostov como nuevo Metropolita para la sede de Kiev.

En Junio, el Patriarcado expulsó a Filaret y lo redujo al estado laical; se consecuencia, Filaret se unió a la Iglesia Ucraniana Autocéfala, la cual no era reconocida como canónica por parte de Moscú ni de Constantinopla; y luego de la muerte de los Patriarcas Mstyslav y Volodymyr (Romaniuk) en 1995, Filaret (Disenko), se convertiría en el tercer Patriarca de esta nueva Jurisdicción. (ver Iglesia Autocéfala de Ucrania).

Otro conflicto se presentó también en la recientemente independizado República de Moldova (antes conocida como Besarabia) la cual había formado parte de Rumania hasta 1812, cuando fue anexada a otro estado; luego ese territorio volvió a Rumania por un período que abarcó desde 1918 a 1944. En 1993, sorpresivamente el Patriarca de Rumania, decidió restaurar su Jurisdicción sobre aquel antiguo territorio rumano a pesar de que el Patriarcado de Moscú ya había otorgado el estatus de autonomía a la diócesis de Moldova; de este modo, los ortodoxos de la República de Moldova se vieron divididos entre dos Jurisdicciones rivales.

Delegaciones del Patriarcado Rumano y Ruso se reunieron con el objeto de limar las diferencias, pero hasta ahora no arrojaron resultados muy positivos; mientras tanto, el gobierno de Moldova rechazó el registro del Metropolita de Besarabia ligado al Patriarcado de Rumania.

En Estonia, existió una Iglesia Ortodoxa autónoma bajo la protección del Patriarcado de Constantinopla desde 1923 a 1945, cuando fue absorbida dentro del Patriarcado de Moscú, luego de que este país fuera anexado a la URSS. A consecuencia de su independencia en 1991, hubo fuertes demandas para el restablecimiento de esta Iglesia, la cual mantenía su Sede en el exilio, mas puntualmente en la ciudad de Estocolmo; el nuevo gobierno reconoció oficialmente a esta Iglesia en el exilio como la continuación legal de aquella que existía en Estonia antes de la ocupación soviética, en el período comprendido entre las dos guerras mundiales.

El 20 de Febrero de 1996, el Patriarcado Ecuménico restableció formalmente la autonomía de la Iglesia Ortodoxa de Estonia bajo su jurisdicción, lo cual desató la peor crisis en la historia de las relaciones entre Moscú y Constantinopla. La Iglesia Ortodoxa Rusa, rehusó conmemorar al Patriarca Ecuménico en los dípticos hasta el día 16 de Mayo de 1996, cuando se anunció la resolución de la crisis a través de la creación de dos Jurisdicciones paralelas dentro de Estonia. Si bien cabe destacar que la mayoría de las parroquias se unieron a Constantinopla, la mayoría de los fieles optaron por permanecer fieles a Moscú. (ver Iglesia Ortodoxa Estonia)

Si usted, estimado lector, desea obtener una mayor apreciación histórica y eclesial sobre esta Venerable Jurisdicción, le recomendamos leer los siguientes archivos vinculados con esta Iglesia. (ver Exarcado Ruso de Europa Occidental - La Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio - La Iglesia en las Catacumbas (Tikhonistas) - La Iglesia Ortodoxa Rusa Libre - Los Vétero-Creyentes - La Iglesia Ortodoxa en América).

LOCALIZACIÓN: Rusia y otros países de la Comunidad de Estados Independientes (Ex URSS), y diáspora.

CABEZA: Patriarca ALEXIS II (nac. 1929 electo 1990).

TITULO: Patriarca de Moscú y toda Rusia.

RESIDENCIA: Moscú, Rusia.

FIELES: 80.000.000 Aprox.

IGLESIA ORTODOXA SERBIA

El origen del cristianismo en Serbia es bastante oscuro, ya que sólo se tiene registro de la actividad de misioneros latinos en la región costera de Dalmacia recién en el siglo VII, y sobre la actividad de misioneros bizantinos en el siglo IX, los cuales fueron enviados por el Emperador Basilio I, el Macedonio.

Debido en parte a su ubicación geográfica, la Iglesia Serbia osciló entre Roma y Constantinopla por cierto tiempo, pero finalmente se inclinó hacia los bizantinos. En 1219, San Sava, fue consagrado como primer Arzobispo de una Iglesia Ortodoxa Autónoma por parte del Patriarca de Constantinopla, quien por aquellos tiempos residía en la ciudad de Nicea debido a la ocupación de las tropas latinas de su ciudad y Sede Patriarcal.

El Reino de Serbia alcanzó su apogeo durante el reinado de Stevan Dushan, quién extendió el poder serbio hasta Albania, Epiro y Macedonia. El rey Dushan fue coronado como Emperador de los Serbios, estableciéndose un Patriarcado serbio en Pec durante el transcurso del año 1346. Esta nueva situación fue reconocida por Constantinopla en 1375.

Los serbios fueron derrotados por los turcos en 1389, y por consiguiente, integrados al Imperio Otomano. Estos suprimieron el Patriarcado Serbio en 1459, restaurándose recién en 1557, para ser nuevamente suprimido en 1766, cuando todos los obispos serbios fueron convenientemente reemplazados por griegos sometidos al Patriarcado de Constantinopla.

El surgimiento de un Estado Autónomo Serbio en 1830, estuvo estrechamente ligado con el restablecimiento de una Metrópolis Ortodoxa Autónoma con sede en Belgrado, y también con el reemplazo de los obispos griegos por otros de origen serbio. En 1878, Serbia recibió el reconocimiento internacional como Nación Independiente, y un año más tarde, en 1879, el Patriarcado de Constantinopla reconoció la autocefalia de la Iglesia Ortodoxa Serbia.

En 1918 se formó el multinacional estado de Yugoslavia, quién hizo posible el amalgamamiento de varias jurisdicciones ortodoxas (como ser las antiguas Metrópolis Autónomas Serbias de Belgrado, Karlovci, Bosnia, Montenegro, y la diócesis de Dalmacia) dentro de una sola Iglesia Ortodoxa Serbia. En 1920 Constantinopla reconoció dicha unión, elevando a esta Iglesia al rango Patriarcal.

La Iglesia Serbia sufrió duramente en el transcurso de la II Guerra Mundial, especialmente en la región que se encontraba bajo el control del Estado fascista Croata, perdiendo alrededor del 25% de sus iglesias y monasterios, y cerca de la quinta parte de su clero. Luego del establecimiento del gobierno comunista en 1945, la Iglesia Ortodoxa Serbia, debió formular una nueva relación con el nuevo estado ateo. Durante esa época muchas propiedades le fueron confiscadas, y la educación religiosa de las escuelas públicas fue suprimida, también discreparon con el nuevo régimen acerca del rol de los serbios dentro del multi-étnico estado yugoslavo.

El presidente Tito rompió en 1948 con la URSS, y desarrolló mejores relaciones con Occidente, lo que acarrearía una mayor tolerancia religiosa y una posición algo más beneficiosa para esta Iglesia; sin embargo, la relación entre Iglesia y Estado no estuvo exento de algunos roces, como por ejemplo, la vez que el gobierno apoyó el surgimiento de la Iglesia Ortodoxa de Macedonia, lo cual fue interpretado por la Iglesia Serbia como un intento de debilitarla a través de un cisma.

Luego de la desintegración de Yugoslavia, la Iglesia Serbia se implicó más en materias políticas, denunciando estruendosamente las prácticas antirreligiosas del pasado régimen comunista, y en Mayo de 1992, comenzó a distanciarse del gobierno de Milosevic.

La Iglesia Ortodoxa Serbia hizo durante la guerra de Bosnia-Herzegovina, frecuentes llamados a la paz, sin embargo, la Jerarquía de esta Iglesia apoyó los esfuerzos de las minorías serbias en aquel país y en Croacia con el objeto de integrarse políticamente con la propia Serbia.

En 1994, los obispos ortodoxos serbios, se reunieron en Banja Luka, (sector serbio de Bosnia) y allí afirmaron que muchos serbios se encontraban fuera de Serbia como resultado de fronteras que fueron artificialmente impuestas por regímenes totalitarios con fines administrativos, por lo tanto, aquellas fronteras podrían no ser aceptadas como definitivas.

En 1996, los obispos serbios llamaron a una renovación moral del pueblo serbio, pero sostuvieron que esto no se lograría si se mantenía el mismo sistema educativo, el cual en esencia, permanecía fiel al espíritu del antiguo régimen marxista. Ellos también denunciaron "la reaparición de viejos métodos totalitarios" en la sociedad, y continuaron proclamando que las acciones de la Comunidad Internacional en Bosnia y en el tribunal de la Haya estaban predisuestas contra la Nación Serbia.

Ese mismo año, Milosevic, trató de suprimir el resultado de unas elecciones, lo cual fue condenado en duros términos por el Santo Sínodo. En Enero de 1997, el Patriarca Pavle, acaudilló una movilización de más de 300.000 personas por las calles de Belgrado en apoyo del movimiento pro-democrático.

A mediados de 1997, en una asamblea en la que se congregaron todos los obispos serbios, se hizo un llamamiento a sus compatriotas exilados de Croacia y Bosnia a regresar a sus antiguos hogares, demandando a los gobiernos de esos países, que garanticen la seguridad de estos pobladores.

Los obispos también llamaron al diálogo con el gobierno de Yugoslavia por el asunto de las propiedades eclesiásticas confiscadas durante el período comunista iniciado en 1945, y también por el asunto del restablecimiento de la instrucción religiosa en las escuelas públicas.

En cuanto a la cuestión del ecumenismo, los obispos manifiestan que su Iglesia está siempre abierta al diálogo, y que hace todo lo posible por promover la Reconciliación y la Unidad entre los cristianos.

La más alta autoridad dentro de la Iglesia Ortodoxa Serbia, es la Santa Asamblea de Obispos, compuesta por todos los obispos diocesanos, los cuales se reúnen cada año en el mes de Mayo. El Santo Sínodo de obispos, está constituido por el Patriarca y cuatro obispos que gobiernan la Iglesia.

En la ciudad de Belgrado se asienta el Instituto Teológico, (fundado en 1921), además, esta Iglesia cuenta con cuatro seminarios, y una escuela para la formación de los monjes; se imprimen en el país unas 15 publicaciones, las cuales son patrocinadas por el Patriarcado y otras diócesis.

La Iglesia Ortodoxa Serbia, dispuso el establecimiento de diócesis para los ortodoxos serbios residentes en el extranjero, mas concretamente en: Norteamérica, Europa Occidental y Australia.

La Comunidad serbia en la diáspora experimentó una división en 1963, a causa de las relaciones entre el Patriarcado y el gobierno marxista de Yugoslavia, las cuales fueron juzgadas como inaceptables por algunos ortodoxos serbios, esta controversia daría origen a la *Iglesia Ortodoxa Serbia Libre*, quién rompió todo vínculo canónico con Belgrado.

En 1991, ambos grupos se reconciliaron bajo la conducción del Patriarca Pavle, sin embargo, por algún tiempo ambas estructuras eclesíásticas coexistieron. Las dos facciones adoptaron una constitución común en 1998, allanando el camino para una futura unidad administrativa.

La Jurisdicción Ortodoxa Serbia Libre, estuvo encabezada por el Metropolita Ireney, quién residía en Illinois, EEUU, hasta que el Santo Sínodo Serbio nombró al obispo Longin de Dalmacia, como administrador en Mayo de 1998, debido al delicado estado de salud en que se encontraba el Metropolita Ireney.

LOCALIZACIÓN: Yugoslavia y antiguas Repúblicas, Europa Occidental, Norteamérica y Australia.

CABEZA: Patriarca PAVLE I (nac 1914 electo 1990)

TÍTULO: Arz. de Pec, Metropolitano de Belgrado y Karlovci, Patriarca de los Serbios.

RESIDENCIA: Belgrado, Serbia

FIELES: 8.000.000 de almas

METROPOLIS ORTODOXA DE MONTENEGRO Y EL LITORAL

Capítulo I: Metrópolis Ortodoxa de Zetan

La Metrópolis Ortodoxa de Montenegro y el Litoral es desde hace 780 años una diócesis integrada a la Iglesia Ortodoxa Serbia. Fue fundada en 1219 por San Sava (Nemanjic), quién también fue el primer arzobispo de la Iglesia Ortodoxa Serbia Autocéfala. El estatus de Autocefalia fue otorgado a la Iglesia Ortodoxa Serbia en la ciudad de Nicea en el año 1219 por el Patriarca Ecuménico Manuel Sarantenos y confirmado mas tarde por el Emperador Teodoro Laskaris. San Sava decidió dividir el área que estaba bajo su jurisdicción eclesíastica en nueve diócesis. Una de éstas sería la diócesis de Zetan (la cual ocupaba la mitad del sur de la actual Montenegro). La sede de los obispos de Zetan era en aquel momento el Monasterio de San Miguel Arcángel en Prevlaka (cercana a la ciudad Tivat) El primer obispo de Zetan fue un discípulo de San Sava: Ilarion Sisojevic.

La diócesis de Zetan se elevó al estado de Metrópolis por decisión del Concilio eclesíastico-estatal de Skoplje en 1346, el cual fue presidido por el mismo Emperador serbio Stefan Dusan.

La caída del estado medieval serbio en 1389 en manos de los Turcos después de la batalla de Kosovo, sumada a la desintegración gradual en el siglo XV de lo que restaba de Serbia, más la conquista veneciana de las ciudades costeras de Kotor, Budva y la región de Pastrovici en 1420-23, puso en peligro la existencia misma de la Metrópolis Ortodoxa de Montenegro. En 1452 los venecianos destruyeron el Monasterio Ortodoxo de San Miguel Arcángel en Prevlaka para facilitar sus planes para la conversión forzosa de los cristianos ortodoxos de la región costera a la fe católica romana. En 1452 la sede de la Metrópolis se mudó al Monasterio de San Marcos en Budva, al Monasterio de la Virgen María en las montañas cercanas a la ciudad de Barra, al Monasterio de San Nicolás situado en Vranjina (Lago de Skadar), al Monasterio de San Nicolás en Obod (Rijeka Crnojevica) y por último al Monasterio de Cetinje construido en 1484. Cuando las llanuras de Zetan cayeron finalmente bajo las tropas turcas, el gran duque de Zetan Ivan Crnojevic con parte de su pueblo se trasladó a las montañas de Montenegro, las cuales fueron simplemente una parte del estado serbio medieval llamado Zetan.

La historia de Montenegro empieza en este punto. Ivan Crnojevic compró una imprenta en Venecia unos años antes de su muerte en 1490. Su hijo Djuradj se convirtió luego en el próximo gran duque, y en 1493, él con la ayuda de un hieromonje Makarije, comenzaron a imprimir el primer libro para los eslavos del sur. Ese libro es el "Oktoih", una traducción Servio-Eslava de la versión griega original de un libro de Servicios Litúrgicos que todavía es regularmente usado en el ciclo diario de servicios de la iglesia ortodoxa. Finalmente Montenegro cae en 1499 en manos de los turcos, hecho que coincide con la desaparición de la familia de Crnojevic de la escena política. Desde aquel momento el nombre de Metrópolis Ortodoxa de Montenegro se impuso al antiguo nombre de la Metrópolis Ortodoxa de Zetan.

Capítulo II: La historia de la Metrópolis Ortodoxa de Montenegro

Durante los siglos XVI y XVII sus Metropolitanos Ortodoxos junto con los líderes de los clanes acaudillaron al pueblo de Montenegro. Con más o menos éxito ellos lucharon contra los turcos, los cuales nunca alcanzaron a conquistar completamente las montañas de Montenegro. En esta larga lucha los venecianos eran a menudo sus aliados, pero nunca sus verdaderos amigos.

La destrucción del antiguo Monasterio de Cetinje perpetrada por los venecianos y los turcos en 1692, conjuntamente con el surgimiento de la familia de Petrovic en la escena histórica (1697) marca el principio de una nueva era en la historia de Montenegro. La Montenegro liderada por el Metropolitano Danilo I Petrovic se volvió completamente hacia el Imperio ruso, el cual a través de su poder y su autoridad fortaleció la institución de la etnarquía (cuando los metropolitanos son al mismo tiempo cabezas de la Iglesia y gobernantes del estado). La dinastía de Petrovic gobernó Montenegro durante 220 años, de 1697 a 1918. Los Metropolitanos de Montenegro, todos ellos miembros de esta familia eran: Danilo I Petrovic Njegos (1697-1735), Sava Petrovic Njegos (1735-1781), San Petar I Petrovic Njegos (1784-1830), Petar II Petrovic Njegos (1830-1851). Después de la muerte de Petar II, el estado de Montenegro ya no fue gobernado más por sus Metropolitanos, desde que su sucesor el gran-duque Danilo Petrovic no quiso convertirse en Metropolitano.

Todos los Metropolitanos y gobernantes de la familia de Petrovic, así como sus predecesores y el pueblo mismo de Montenegro siempre consideraron que ellos mismos son serbios que viven en Montenegro, pero como una entidad separada, los cuales decidieron vivir allí por ser la única tierra serbia libre de la ocupación extranjera. Aun después de la abolición ilegal y anti-canónica del Patriarcado de Pec en 1766 (nombre de la Iglesia Ortodoxa Serbia en aquel momento) los metropolitanos de Montenegro tenían muy definido los siguientes objetivos: 1.) Mantener a los turcos fuera de las tierras serbias, 2.) el restablecimiento del estado serbio libre e independiente, 3.) la Restitución de la Autocefalía del Patriarcado Serbio de Pec.

El Gran Duque y (a partir de 1910) el rey de Montenegro Nikola I Petrovic pudo ver la culminación de la idea geopolítica de unificación con la nación Serbia, así como la necesidad espiritual de integrar plenamente a la Metrópolis de Montenegro a la Iglesia Ortodoxa Serbia. El territorio de Montenegro se vio casi duplicado y la Iglesia se extendió en tres nuevas diócesis. En estas circunstancias, expresando la necesidad interna de todos los habitantes de Montenegro, el presidente montenegrino, Dr. Lazar Tomanovic, dijo lo siguiente en su discurso durante el evento histórico de la coronación de rey Nikola I Petrovic: "*La Metrópolis de Montenegro es la única diócesis fundada por San Sava que ininterrumpidamente se conservó hasta hoy, y como tal representa al trono legal, siendo a su vez descendiente directo del Patriarcado de Pec*".

Después de la victoria serbia en la Primera Guerra Mundial a finales de 1918. Montenegro entra en unión política con Serbia bajo la dinastía de Karadjordjevic. Esto generó una importante tensión entre las dos dinastías reales de Serbia, las cuales rivalizaron durante muchos años, estos eran: la familia de los Petrovic y la familia de los Karadjordjevic. La decisión para resolver la disputa se tomó en el histórico Gran Concilio del Pueblo de Podgorica el 26 de noviembre de 1918, con la participación activa de representantes de la Metrópolis Ortodoxa de Montenegro. Las decisiones principales alcanzadas en dicho evento fueron: 1.) la unificación de Serbia y Montenegro, 2.) el destronamiento del rey Nikola I Petrovic y la aceptación de la dinastía de Karadjordjevic. Aunque la mayoría de los Montenegrinos estaban en favor de estas decisiones, una parte de ellos, los partidarios de rey Nikola I, (los verdes) deseó conservar en el Trono a la dinastía de Petrovic, y si bien deseaban la unión con Serbia, estos lo querían realizar bajo condiciones completamente diferentes (una unión de carácter federal y no una administración centralizada).

Sin embargo la unificación con la Iglesia Ortodoxa Serbia era un problema completamente diferente, ya que no representaba discusión por parte de ninguna de las dos facciones en disputa, los verdes (los federalistas) y los blancos (los centralistas). Los partidarios del destronado rey Nikola I Petrovic nunca se opusieron a la unificación de la Iglesia. La decisión final para unificar a la Metrópolis de Montenegro con las otras diócesis serbias, se alcanzó el 16 Diciembre de 1918 por medio del Concilio de los Obispos de la Metrópolis de Montenegro, como única institución autorizada por la ley de la iglesia para hacer esto. El Concilio de los Obispos aceptó la siguiente propuesta unánimemente: "Que la Iglesia Santa Ortodoxa Serbia Independiente en Montenegro sea una con la Iglesia Ortodoxa Autocéfala en El Reino de Serbia." (Decisión del Concilio de los Obispos, No. 1169, 16 de diciembre de 1918, Cetinje). Esta decisión fue firmada por todos los obispos diocesanos de Montenegro: El metropolitano de Montenegro Mitrofan Ban, el Metropolitano de Pec, Gavrilko Dozic y el Obispo de Niksic, Kiril Mitrovic. Todos aceptaron de buen grado la unificación de la Iglesia en Montenegro y eso no sólo se testifica en los documentos y fuentes que se citó aquí, sino también a través del hecho de que ni un solo documento apunta en una dirección diferente. La decisión de la Iglesia con respecto a la unificación fue aceptada y confirmada por su majestad rey Aleksandar I Karadjordjevic en 1920.

Capítulo III: La historia de la Metrópolis Ortodoxa de Montenegro y el Litoral desde la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días.

Durante la Segunda Guerra Mundial y después de que los comunistas llegaron al poder en 1945 la Metrópolis Ortodoxa de Montenegro y el Litoral sufrió la peor persecución imaginable en manos del régimen marxista. Los

comunistas han matado 105 sacerdotes y miles de patriotas Montenegros; así como años antes otros 15 sacerdotes fueron masacrados por las tropas de ocupación fascistas. El metropolitano de Montenegro Joanikije (Lipovac) también fue asesinado brutalmente por los comunistas en 1945. El nuevo régimen ejerció las presiones inauditas en el clero restante para que abandonen a sus feligreses. La propiedad perteneciente a la Iglesia fue energética e ilegalmente confiscada, muchas iglesias y monasterios se convirtieron en estaciones policiales, establos para el ganado y almacenes. Los comunistas en 1972 provocaron un fuerte daño al sentimiento cristiano de los montenegros, cuando destruyeron la iglesia dedicada a San Petar I Petrovic (St. Petar de Cetinje) profanando la tumba del santo y poeta, el Metropolitano Petar II Petrovic Njegos construyó esta iglesia sobre la montaña de Lovcen. Este acto bárbaro muestra el descuido arrogante del régimen por el último testamento de Petar II Petrovic, por las antiguas tradiciones cristianas de Montenegro e incluso por las leyes que ellos mismos establecieron cuando tomaron el poder en 1945. En estas circunstancias la vida de la Iglesia Ortodoxa en Montenegro era totalmente observada y marginada por el gobierno comunista. Este período puede marcarse como el tiempo de abierta persecución brutal contra la Iglesia. Desgraciadamente todos estos hechos han pasado relativamente inadvertidos por las principales organizaciones de derechos humanos del mundo.

El Metropolitano actual de Montenegro Dr. Amfilohije Radovic es la cabeza de la Iglesia Ortodoxa en Montenegro desde 1990, gobernando a la Iglesia desde el mismo tiempo que cuando comenzó a reemplazarse el viejo sistema comunista por un nuevo sistema de elecciones democráticas libres. Con la renovación política que siguió a la caída del antiguo régimen marxista, la Metrópolis de Montenegro y el Litoral, comenzó un período de gran florecimiento. El número de sacerdotes, monjes y monjas así como el número del creyente aumentó rápidamente, así como también, muchos monasterios e iglesias parroquiales que fueron reconstruidas volvieron a brillar con su antiguo esplendor. Por ejemplo de sólo 10 monasterios activos con aproximadamente 20 monjes y monjas en 1991, Montenegro actualmente cuenta con 30 monasterios activos con más de 160 monjes y monjas viviendo y orando en ellos. El número de sacerdotes parroquiales también aumentó de los tan sólo 20 en 1991, a más de 60 hoy en día.

Sin embargo, el florecimiento de la Metrópolis Ortodoxa de Montenegro, también tiene una cara conflictiva: el surgimiento de una *Iglesia Ortodoxa Autocéfala de Montenegro* paralela (desde 1993), la cual es apoyada por algunos ex-comunistas y algunas organizaciones no-gubernamentales. Este movimiento eclesiástico, coincidió con el proceso de emancipación de la República de Montenegro, la cual propuso la existencia de una Iglesia Ortodoxa Autocéfala para Montenegro, por separado de la Iglesia Ortodoxa Serbia.

LOCALIZACIÓN: República de Montenegro
CABEZA: Metrop. Amfilohije Radovic (electo en 1990)
TÍTULO: Metropolitano de Montenegro y el Litoral
RESIDENCIA: Podgorica, Montenegro
FIELES: 300,000 Almas aprox.

Declaración pública de la Iglesia Ortodoxa Rusa sobre el tema de la Iglesia Ortodoxa de Montenegro

El Santo Sínodo de la Iglesia Ortodoxa Rusa dirigió una carta (firmada por Su Gracia el Metropolitano Kyril de Smolensk y Kalligrad, cabeza del Departamento de Relaciones Exteriores de la Iglesia) a Su Gracia Vladika Amfilohije, Metropolitano de Montenegro y el Litoral (Iglesia Ortodoxa Serbia).

La carta dice lo siguiente:

"Nosotros estamos apenados por lo leído en informes recientes acerca de los eventos que están perturbando profundamente la vida pacífica de la Metrópolis Montegrina.

La registración oficial, sumada al reclamo del grupo cismático por convertirse en la "Iglesia Ortodoxa de Montenegro" apoyada por las autoridades republicanas, juntamente con la actitud del presidente de Montenegro, Dr. Milo Djukanovic, acerca de la materia, testifica un entrometimiento gubernamental impropio en los asuntos internos de la Iglesia.

Nosotros también queremos expresar nuestra solidaridad sincera y apoyar a Su Gracia defendiendo los derechos de la Iglesia por tratar de modo independiente sus asuntos internos.

Esperamos, en el futuro cercano, ver la diócesis canónica de la Metrópolis de Montenegro y el Litoral, la cual estuvo durante siglos tradicionalmente ligada en el amor y la comprensión mutua a la Iglesia Ortodoxa de Rusia, nuevamente bajo el reinado de la paz, el bienestar y la prosperidad."

Servicio de Prensa
de la Metrópolis Ortodoxa
de Montenegro y el Litoral

IGLESIA ORTODOXA DE RUMANIA

La Iglesia Ortodoxa de Rumania es la única existente dentro de la cultura latina, su idioma, el rumano, es una lengua romance que desciende directamente del lenguaje usado por los soldados y colonos del Imperio Romano, quienes ocuparon Dacia en los tiempos del emperador Trajano en el año 106 de la era cristiana.

El cristianismo en esta zona puede rastrearse hasta los tiempos apostólicos, pero la historia de su desarrollo después del retiro de la administración romana en el año 271 es bastante oscuro. Ciertamente misioneros latinos y bizantinos tuvieron una intensa actividad en la región, sin embargo cuando los principados rumanos de Moldavia y Wallachia emergieron como entidades políticas en el siglo XIV, la etnia rumana estaba ya fuertemente identificada con la Fe Ortodoxa. El uso litúrgico del idioma rumano fue aprobado recién en el año 1568, en un Sínodo local celebrado en este país.

Los siglos siguientes fueron testigos del desarrollo de una tradición teológica rumana autóctona, a pesar de que tanto Moldavia y Wallachia estuvieron sometidas como vasallos del Imperio Otomano desde el siglo XVI al XIX. Los dos principados antes mencionados fueron unidos bajo un solo príncipe en 1859, y Rumania consiguió su plena independencia en 1878; como consecuencia de la nueva situación del país, el Patriarcado de Constantinopla, quien había ejercido su jurisdicción sobre los ortodoxos rumanos mientras estos integraron el Imperio, reconoció en 1885 la autocefalia de la Iglesia Ortodoxa de Rumania. Después de la I Guerra Mundial, Transilvania, quien albergaba gran número de ortodoxos rumanos, fue integrada dentro del Reino de Rumania, y en 1925 se decidió elevar a la Iglesia al rango de Patriarcado.

El establecimiento de un gobierno comunista luego de finalizada la II Guerra Mundial requirió de un nuevo "*modus vivendi*" entre la Iglesia y el Estado. En líneas generales, la Iglesia Ortodoxa de Rumania adoptó una política de cierta cooperación con el gobierno; pero más allá de los méritos o deméritos de aquella decisión, la Iglesia logró mantener una activa y significativa existencia en el país. Un fuerte movimiento de renovación espiritual tuvo lugar en la década del 50, cuando muchas de sus iglesias permanecieron abiertas, y casi la totalidad de sus monasterios siguieron funcionando, de todos modos las actividades eclesiales eran fuertemente supervisadas por el régimen. En aquellos días funcionaban seis seminarios y dos institutos teológicos (en Sibiu y en Bucarest), y se imprimían publicaciones teológicas de gran calidad, lo cual constituía un verdadero milagro por tratarse de un país de detrás de la cortina de hierro.

Luego del derrocamiento de Nicolae Ceacescu en Diciembre de 1989, la jerarquía de la Iglesia Ortodoxa de Rumania fue severamente cuestionada por su supuesto colaboracionismo con el antiguo régimen, por lo que su Patriarca, Teoctist I, decidió renunciar a su oficio en Enero de 1990, sin embargo el Santo Sínodo lo repuso en sus funciones en Abril del mismo año.

Desde aquel año la Iglesia parece haber recuperado su estabilidad, lo cual le permitió experimentar un fuerte y sostenido crecimiento en sus actividades. Las relaciones con el gobierno rumano se tornaron mucho más constructivas a partir de la elección de Emil Constantinescu como presidente en 1996, el cual proyecta la construcción de una enorme catedral en Bucarest.

Cabe mencionar que después de la caída del comunismo en el país, la Iglesia Ortodoxa de Rumania se vio envuelta en un áspero conflicto con su contraparte católica uniata (Iglesia Greco-Católica de Rumania), debido a los reclamos de esta última acerca de la devolución de algunos templos confiscados por el régimen en 1948.

En Febrero de 1997 la Iglesia Ortodoxa de Rumania contaba con 23 diócesis y 9.208 parroquias, es de destacar también la apertura de 72 nuevas capillas dentro de hospitales, 29 en diferentes prisiones, 18 dentro de instalaciones militares y otras 13 dentro de orfanatos o asilos de ancianos.

El movimiento monástico cuenta en Rumania (a 1997) con 296 monasterios, (173 masculinos y 123 femeninos) con 2.414 monjes y 4.090 monjas. La Iglesia es servida por 9.174 sacerdotes.

En 1995 había un total de 28 seminarios con 5.524 estudiantes, incluyendo monjas y laicos. Las casas de altos estudios en teología fueron integrados dentro del sistema universitario estatal, contando en la actualidad con 14 facultades de teología ortodoxa.

De acuerdo al censo de 1982, el 87% de la población de Rumania se consideraba a si misma como ortodoxa, y un sondeo de opinión realizado en 1989, mostró que gran parte de la población mantenía una imagen altamente positiva de su Iglesia (el 86%) describiendo a su actividad como buena o muy buena.

En 1993, el patriarcado rumano resolvió restablecer su jurisdicción sobre áreas que formaron parte de su antiguo territorio en el período comprendido entre las dos guerras mundiales; es decir en: Bukovina (ahora parte de Ucrania), y en Bessarabia, sobre la que se estableció la actual república independiente de Moldova. La Iglesia Ortodoxa en Moldova fue parte integrante del Patriarcado de Moscú desde la II Guerra Mundial, y tiempo más tarde le concedió un Tomos de Autonomía. En este momento los ortodoxos de Moldova se encuentran repartidos entre dos jurisdicciones que compiten entre sí; mientras tanto el gobierno apoya a la jurisdicción ligada a Moscú, negándole por lo tanto a la Iglesia Rumana la posibilidad de registrarse oficialmente. El Metropolitano rumano, Petru de Bessarabia, denunció sufrir persecución y actos discriminatorios; sin embargo en 1997, la Corte Suprema de Moldova se pronunció a favor del gobierno.

Un hecho importante en el año 1999 fue la visita del Papa Juan Pablo II a Rumania, dónde celebro encuentros con la jerarquía ortodoxa del país, buscando también moderar las disputas entre ambas Iglesias. El encuentro fue muy cordial, y tanto el Patriarca como el Papa se mostraron muy distendidos.

La mas alta autoridad de la Iglesia Ortodoxa de Rumania en los asuntos canónicos y espirituales es el Santo Sínodo, compuesto por todos los obispos del país, los cuales se reúnen al menos una vez al año. En otros tiempos la normal administración de la Iglesia recaía sobre el Sínodo Permanente, constituido sólo por el Patriarca y los Metropolitanos en actividad.

En materia financiera y administrativa, la mas alta autoridad recae sobre la Asamblea Eclesiástica Nacional, constituida por un clérigo y dos laicos por cada diócesis, así como también por los miembros del Santo Sínodo.

Fuera de Rumania, la Iglesia cuenta con cuatro diócesis y dos vicariatos con un total de 167 parroquias servidas por tres obispos y 170 sacerdotes.

Otra jurisdicción Ortodoxa Rumana forma parte de la Iglesia Ortodoxa en América, la cual es presidida por el obispo Nathaniel Popp; en 1993 las dos jurisdicciones rumanas presentes en Norte América acordaron establecer relaciones eclesiales plenas y normales, terminando con décadas de incomprensiones y hostilidades.

LOCALIZACIÓN: Rumania, Europa Occidental y Norte América

CABEZA: Patriarca TEOCTIST I, (nac. 1915 electo 1986)

TÍTULO: Arz. de Bucarest, Metropolitana de Ungro-Wallachia, Patriarca de la Iglesia Ortodoxa de Rumania

RESIDENCIA: Bucarest, Rumania

FIELES: 19.800.000 almas

IGLESIA ORTODOXA DE GEORGIA

Georgia esta enclavada en las montañas del Cáucaso, al oriente del Mar Negro; allí floreció una importante civilización desde tiempos muy antiguos. Debido en gran parte a la actividad misionera de Santa Nino, una muchacha esclava proveniente de Capadocia, el reino de Iberia, (Georgia Oriental) adoptó la fe cristiana como religión oficial en el año 337, mientras que la Georgia Occidental - bajo el dominio del Imperio Romano - se convirtió mas gradualmente hasta completar este proceso alrededor del siglo V.

La liturgia de Jerusalén de Santiago, era celebrada en Iberia, al comienzo en lengua griega, y luego en el siglo VI en georgiano. La liturgia bizantina, en cambio, siempre fue usada en la región occidental de Georgia, pero el traspaso de la lengua griega al georgiano fue considerablemente mas lento, puesto que recién se lo adoptó como lengua litúrgica hacia fines del siglo VIII o principios del IX. La liturgia bizantina, finalmente se impuso en toda Georgia cuando la región occidental y oriental de Georgia se unieron bajo un mismo reino y bajo un mismo Catolicado en el año 1008.

La Iglesia en Iberia, al principio dependía del Patriarcado de Antioquía, pero fue establecida como Iglesia independiente por el Rey Vakhtang Gorgaslan en el año 467. Por algún tiempo después del Concilio de Calcedonia (451), los georgianos de Iberia se unieron con sus vecinos armenios en el rechazo de las enseñanzas emanadas del citado Concilio, sin embargo en el año 607, ellos romperían con los armenios aceptando todas las resoluciones conciliares.

El monaquismo comenzó su esplendor en Georgia durante el correr del siglo VI, alcanzando su zenit en los siglos VIII y IX. Los monasterios también fueron importantes centros misioneros y culturales; cabe mencionar que el conocido monasterio de Iviron, en el Monte Athos, fue fundado por los georgianos, dónde muchos de sus monjes se abocaron a la traducción de textos griegos al georgiano.

Desde el siglo XI al XIII, Georgia experimentó una edad de oro con el desarrollo de una rica literatura cristiana, la cual estableció las bases de la lengua georgiana; sin embargo estos buenos tiempos culminarían con la invasión de Gengis Khan en el siglo XIII, y otra invasión en el siglo XV.

Durante el período comprendido entre los siglos XVI al XIX, el Reino de Georgia, experimentó un renacer cultural, en gran parte debido a la rivalidad entre los Otomanos y los Persas por el control de la región, permitiéndole a los georgianos la oportunidad de establecer nuevos contactos con occidente y sobre todo con Rusia.

En 1801, el Imperio Ruso anexó Georgia y a la muerte del Patriarca georgiano acaecida en 1811, abolió el patriarcado y la Iglesia Ortodoxa de Georgia fue administrada desde San Petesburgo por el Santo Sínodo de la Iglesia Ortodoxa Rusa a través de un exarca especial. Las 30 diócesis que componían esta Iglesia en Georgia fueron reducidas a tan solo cinco, y la lengua georgiana fue suprimida de las clases de teología en los seminarios y finalmente también lo fue de la liturgia, siendo reemplazado por el ruso o por el eslavo litúrgico.

Después de abdicar el Zar Nicolás II al trono de Rusia, el 1ro de Marzo de 1917, la autoridad de la Iglesia Ortodoxa Rusa en los territorios que pertenecían al antiguo imperio había sido seriamente menoscabado, y el 12 de Marzo de 1917 se reunieron todos los obispos georgianos junto a su clero y al laicado con el fin de proclamar el restablecimiento de su autocefalía, y seis meses mas tarde el Concilio de la Iglesia Ortodoxa de Georgia eligió un nuevo Catolikós y Patriarca. Como es de imaginar, la Iglesia Ortodoxa Rusa no aceptó la nueva situación, pero como consecuencia de la Revolución Bolchevique en Rusia, Georgia, recuperó por corto tiempo su independencia (desde

Mayo de 1918 hasta Febrero de 1921). Finalmente el país cayó en manos de la Unión Soviética, pero pese a ello, la Iglesia Ortodoxa de Georgia retuvo su independencia frente al Patriarcado de Moscú.

Pasaron varios años hasta que el Patriarcado de Moscú se decidiera a otorgar finalmente el rango de Iglesia Autocéfala a esta noble Iglesia en el año 1943, bajo el gobierno de Stalin.

La situación de esta Iglesia bajo el poder soviético fue bastante similar a la suerte corrida por la Iglesia Ortodoxa Rusa, ya que mientras en el año 1917 funcionaban alrededor de 2455 parroquias en Georgia, en la década del 80 funcionaban alrededor de 80, junto a cuatro o cinco monasterios y un seminario.

La Iglesia Ortodoxa de Georgia, durante la época de la Unión Soviética, se vio obligada a seguir las directivas del Patriarcado de Moscú en su política internacional y ecuménica; pero con la apertura operada por Gorbachov, esta Iglesia ganó mas autonomía y logró recuperarse de una manera increíble. El 1ro de Octubre de 1988, la Academia Teológica Ortodoxa de Georgia fue formalmente inaugurada en Tbilisi (Capital del país), con la asistencia de 150 estudiantes. Actualmente existe una segunda Academia de Teología en Gelati, y seis seminarios ubicados dentro del territorio nacional, así como también un instituto para la formación de laicos.

En una carta abierta publicada el 7 de Mayo de 1997, los abades de cinco monasterios amenazaron con romper relaciones con el Patriarca Ilia, quién había servido como uno de los presidentes del Concilio Mundial de Iglesias (durante el período comprendido entre los años 1979 a 1983) por su destacada labor en este campo; pero a causa del continuo aumento de tensiones, y con el fin de evitar un posible cisma, el Santo Sínodo votó el 20 de Mayo de 1997 el retiro de todos sus delegados de ambos movimientos ecuménicos: 1- El Concilio Mundial de Iglesias, y 2- El Concilio Europeo de Iglesias. Esta acción no alcanzaría a resolver plenamente la situación, ya que algunos de los líderes anti-ecumenistas (quienes mantenían estrechos contactos con Sínodos Vetero-calendaristas griegos) llamaron a romper con aquellas Iglesias Ortodoxas que continuaran participando dentro de organizaciones ecuménicas.

Es de destacar que también había un significativo factor político en la disputa, puesto que el Patriarca Ilia había forjado una cerrada alianza con el gobierno del presidente Shevardnadze (quien se bautizó dentro de la fe ortodoxa al poco tiempo de haber asumido la presidencia), mientras que el grupo opositor estaba apoyado y vinculado al ex presidente Zviad Gansakhurdia.

Pese al hecho de que el ecumenismo es un asunto muy sensitivo dentro de la Iglesia Ortodoxa de Georgia, el Papa Juan Pablo II fue habilitado a visitar el país entre los días 8 y 9 de Noviembre de 1999 durante su viaje de regreso de la India a Roma. El Papa se reunió con el presidente Shevardnadze, y también fue recibido por el Patriarca Ilia II y el Santo Sínodo (pero en calidad de jefe de estado), junto a un grupo de figuras de la cultura nacional.

El Papa Juan Pablo, finalmente, celebró una misa en un estadio de la capital de Georgia (Tbilisi).

En 1993, el 65% de la población se autodefinía como perteneciente a la Iglesia Ortodoxa de Georgia, el 11% como musulmanes, el 10% como ortodoxos rusos, y el 8% como apostólicos armenios. Hacia 1999 había un total de 27 diócesis y 512 parroquias dentro de la Iglesia Georgiana, servidas por 730 sacerdotes; también cuentan con 34 comunidades monásticas masculinas y 33 femeninas.

LOCALIZACIÓN: Georgia

CABEZA: Catolikós ILIA II (nac.1912 electo en 1977)

TÍTULO: Catolikós y Patriarca de Toda Georgia.

FIELES: 3.500.000 almas

IGLESIA ORTODOXA DE BULGARIA

La presencia de cierta actividad cristiana, puede remontarse a los primeros siglos dentro del territorio de la actual Bulgaria, dado a que ya un concilio de obispos se reunió en Sárdica (actual Sofía) en el año 343. Esta región fue subsecuentemente ocupada por tribus búlgaras, las cuales a pesar de ser paganas, habían mantenido cierto contacto con los misioneros cristianos. Un hito decisivo en el desarrollo del cristianismo en Bulgaria fue el bautismo del Rey Boris I, por parte de un obispo bizantino en el año 865, a lo cual siguió un fuerte proceso de cristianización del pueblo.

Es de destacar que Bulgaria fluctuó entre Roma y Constantinopla durante un largo tiempo, convirtiéndose en uno de los mas importantes temas de disputa entre esas dos Iglesias, sin embargo los búlgaros optaron por quedar bajo Constantinopla y la influencia de la cultura bizantina.

El Estado Búlgaro comenzó, en el siglo X, a ser muy poderoso, en consecuencia en el año 927 Constantinopla reconoció al Rey de Bulgaria con el título de "Emperador de los Búlgaros" y al Arz. de Preslav se le otorgaría el título de "Patriarca de la Iglesia Búlgara".

En el año 971 los bizantinos cobraron valor y decidieron desembarazarse de la amenaza búlgara lanzándose a la conquista de su Imperio; el patriarca de Bulgaria decidió huir y asilarse en la vecina Macedonia, tomando residencia en Ohrid; sin embargo este patriarcado no sobreviviría largo tiempo, puesto que en el año 1018 Macedonia caía en manos de los bizantinos, reduciendo al antiguo Patriarca al rango de Arzobispo autocéfalo.

En 1186, Bulgaria recobró la independencia con el establecimiento del II Imperio con sede en Turnovo; luego de extensas negociaciones la Iglesia de Bulgaria reconoció la supremacía del Romano Pontífice en el año 1204, pero este acuerdo se rompería unos treinta años después (1235), cuando el Emperador de Bulgaria se alió a los griegos contra el avance de los latinos, en consecuencia, como acto de buena voluntad, el Patriarca de Constantinopla reconocería la restauración de un segundo Patriarcado en Bulgaria.

Al comienzo de la dominación turca (1393), la Iglesia Ortodoxa Búlgara perdió su estatus de autocefalia y fue integrada dentro del Patriarcado de Constantinopla. En 1870, el gobierno del debilitado Imperio Otomano autorizó el restablecimiento de una Iglesia Ortodoxa Búlgara Nacional, con calidad de Exarcado autónomo, sin embargo en 1872, Constantinopla reaccionó violentamente, declarando a la Iglesia Ortodoxa Búlgara como cismática. Esta lamentable escisión continuó por largo tiempo, incluso después de que Bulgaria se convirtiera en un Principado (1878), y finalmente en un Reino independiente en 1908; y no fue sino hasta 1945, cuando el Patriarcado Ecuménico reconoció la autocefalia de la Iglesia Ortodoxa de Bulgaria, dándose por terminado el cisma. El Metropolitano de Sofía asumió el título de Patriarca en 1953, y fue reconocido como tal por Constantinopla en 1961.

Durante el período comunista, el cual se inició en 1944, el gobierno siguió una política religiosa similar (aunque más moderada) que la seguida en la Unión Soviética, es por eso que la Iglesia Búlgara jugó en aquella época un rol muy poco relevante en la vida nacional.

La Iglesia Ortodoxa de Bulgaria no escapó a los tumultuosos sucesos que acompañaron la caída de los regímenes comunistas. En 1991, el nuevo gobierno creó un Departamento de Asuntos Religiosos que dio comienzo a las reformas de las instituciones religiosas de todo el país. En Marzo de 1992 se insinuó que la elección realizada en 1971, donde resultó electo el Patriarca Maxim había sido ilegal, porque había sido nombrado por el gobierno comunista de manera bastante anticatólica. Esto provocó una división entre los obispos, con tres de ellos bajo el liderazgo del Metropolitano Pimen de Nekrop, quien solicitó públicamente la deposición del Patriarca Maxim. En enero de 1993, una delegación del Patriarcado Ecuménico visitó Sofía con el fin de facilitar una solución, pero no tuvieron éxito.

Tiempo más tarde, la disputa generó un cisma cuando el 4 de Julio de 1996, el Metropolitano Pimen fue instalado como Patriarca rival, anatemizando al Patriarca Maxim y al Santo Sínodo.

Cuando Petar Stoyanov asumió como presidente de Bulgaria en Enero de 1997, Pimen condujo la ceremonia de bendición del nuevo mandatario, sin embargo un año más tarde, el presidente búlgaro llamó a ambos Patriarcas a renunciar a sus rangos a fin de facilitar la elección de uno nuevo, con el cual dar por finalizado el cisma.

El 30 de Septiembre de 1998 se reunió en Sofía un "extraordinario y amplio Sínodo" de la Iglesia Ortodoxa Búlgara que finalizó el 1ro de Octubre; este Sínodo fue presidido por el Patriarca Ecuménico Bartolomé I, y acudieron otros seis Patriarcas y 20 Metropolitas, incluyendo figuras tan destacadas como el Patriarca Alexis II de Moscú, y el propio Patriarca Petros VII de Alejandría. El Sínodo finalmente reconoció la absoluta legitimidad del Patriarca Maxim, y consiguió además la reconciliación entre los dos grupos antagónicos.

El Patriarca Pimen, y los obispos disidentes se arrepintieron de sus acciones y fueron recibidos nuevamente dentro de la Iglesia Ortodoxa Búlgara en sus antiguos rangos, junto a su clero y feligresía.

En julio de 1997 se reunió en Sofía el 1er Concilio General de la Iglesia Ortodoxa Búlgara bajo la conducción del Patriarca Maxim, luego de 40 años de silencio forzado. El Concilio fijó su atención en las nuevas posibilidades que se le abrían luego de la caída del marxismo, el Concilio llamó al gobierno a permitir el desarrollo de sus actividades pastorales en varias áreas de la vida pública, incluyendo los medios de comunicación; también se solicitó a las autoridades que garanticen la instrucción religiosa en las escuelas, y el establecimiento de capellanías en las Fuerzas Armadas, en las prisiones y en los hospitales, a si mismo se requirió la devolución de las propiedades eclesiásticas confiscadas por el antiguo gobierno comunista. Estas medidas fueron adoptadas al comienzo del proceso de restauración de la vida eclesial, incluyendo desde el desarrollo de programas de catequesis y de formación teológica, hasta la creación de importantes programas de Acción Social. En su aspecto interno, la Iglesia Ortodoxa de Bulgaria fortaleció el rol del laicado y dio gran impulso al movimiento monástico. Los nuevos estatutos de la Iglesia reemplazaron a aquellos instituidos en 1953 bajo la presión de los comunistas. Finalmente la instrucción religiosa en las escuelas fue implantada en Septiembre de 1997.

Nuevas facultades de Teología fueron creadas desde la caída del Comunismo, actualmente hay seminarios ortodoxos búlgaros en Plovdiv y Sofía, así como facultades de Teología en la Universidad de Sofía, y en la Universidad de San Cirilo y San Metodio en Veliko Tarnovo. Hacia mediados de 1997 la Iglesia Ortodoxa de Bulgaria contaba con 11 diócesis dentro del país y otras dos fuera del territorio nacional, con 2.600 parroquias servidas por 1.500 sacerdotes, así como un total de 120 monasterios con una población de 400 monjes y monjas.

El Santo Sínodo de la Iglesia Ortodoxa Búlgara está constituido por el Patriarca y todos los obispos diocesanos, siendo la suprema autoridad eclesial, judicial y administrativa dentro de la Iglesia. El Sínodo se compone de dos cuerpos: 1- El Sínodo Pleno, que se reúne en los meses de Junio y Noviembre, o cada vez que se juzgue necesario, y 2- El Pequeño Sínodo, que está constituido por el Patriarca y cuatro obispos elegidos por el Sínodo Pleno por un término de cuatro años. Este Sínodo está en continuo estado deliberativo y se encargan de los asuntos de la Iglesia. El Patriarca preside ambos cuerpos y mantiene las relaciones con el Estado y con las otras Iglesias.

Es de destacar la existencia de otra diócesis ortodoxa búlgara, la cual forma parte de la Iglesia Ortodoxa en América, y es presidida por el Arz. Kyrill.

LOCALIZACIÓN: Bulgaria y pequeña diáspora en Europa y América

CABEZA: Patriarca MAXIM (nac.1914 electo 1971)

TÍTULO: Metropolitano de Sofía y Patriarca de Toda Bulgaria

RESIDENCIA: Sofía, Bulgaria

FIELES: 8.000.000 de almas

IGLESIA ORTODOXA DE GRECIA -AUTOCEFALA-

La revolución griega contra el dominio turco comenzó en 1821 y culminó en 1832 después de la intervención europea, con el reconocimiento de la independencia de un pequeño estado griego por parte de Turquía. La Iglesia Ortodoxa jugó un papel prominente en la revolución y pagó un precio muy pesado por ello: el Patriarca de Constantinopla Gregorios V y varios de sus Metropolitanos fueron colgados poco tiempo después por los turcos como traidores.

El nuevo gobierno griego, a pesar de su tradicional alianza con el Phanar, era renuente a que la Iglesia Ortodoxa en Grecia permaneciera bajo la jurisdicción del Patriarca de Constantinopla, cuya sede permanecía en territorio del Imperio Otomano. Por esta razón en 1833 la Iglesia de Grecia se declaró autocéfala y se puso bajo la autoridad de un Sínodo de cinco Obispos como miembros permanentes, con la presencia del Rey como cabeza de la misma. El estado de autocefalía de la Iglesia Griega fue reconocido desde 1850 por Constantinopla por medio de un Tomos Patriarcal que también especificó que el Arzobispo de Atenas debería ser la cabeza permanente del Sínodo de Obispos.

El extenso territorio norteño que Grecia conquistó a Turquía en 1912, había permanecido directamente bajo la jurisdicción del Patriarcado Ecuménico hasta que en 1928, por medio de un acuerdo se puso *provisionalmente* bajo la administración de la Iglesia Ortodoxa de Grecia con lo cual ésta nueva jurisdicción adquirió algunas nuevas diócesis.

El poder Estatal sobre la Iglesia Griega se ha ido reduciendo gradualmente con la aplicación de regulaciones eclesiásticas subsecuentes, aunque la última constitución (1975) reconoce aún a la Ortodoxia como la "religión predominante en Grecia." También reconoce el derecho de otras religiones para rendir culto sin interferencias, pero estos cultos no ortodoxos no deben perturbar el orden público, quedando prohibido cualquier tipo de proselitismo. A diferencia de lo estipulado en las constituciones anteriores, el Presidente de Grecia no debe ser ya un cristiano ortodoxo, y ya no le exigen que jure proteger la religión predominante en el país. La constitución también establece que la Iglesia Ortodoxa de Grecia "es autocéfala y está gobernada por un Santo Sínodo en la que participan todos los Obispos en funciones, así como también por un Santo Sínodo Permanente el cual está compuesto por miembros del primero" Esta estructura respeta lo establecido explícitamente en el Tomos de Autocefalía de 1850. Actualmente el Santo Sínodo Permanente está compuesto por 13 obispos, incluyendo al propio Arzobispo de Atenas que es quién lo preside. En vista de un proyecto de reforma constitucional en Grecia durante el año 1995, la Iglesia y el Estado comenzaron un diálogo acerca de los posibles cambios en su relación; pero en mayo de 1996 el gobierno anunció que los preceptos constitucionales no se cambiarían. Una estadística oficial muestra que el 96% de la población de Grecia es ortodoxa, el 1% Católicos y protestantes, y el 2% musulmán.

Las diócesis ortodoxas en Grecia tienden a ser pequeñas: hay 80 dentro de la Iglesia de Grecia, más ocho en Creta y cuatro en las Islas del Dodecanese que están bajo la jurisdicción del Patriarcado Ecuménico.

El Monacato griego que había estado en firme declive desde el siglo XIX, ha dado testimonio de un modesto renacimiento en tiempos recientes. En 1986 se estimaba que había aproximadamente 2.000 monjes y otras 2.000 monjas en la Iglesia Ortodoxa Griega. Si bien la república monástica del Monte Athos, está geográficamente dentro de territorio griego, en cuanto a lo canónico se encuentran bajo la jurisdicción del Patriarcado Ecuménico.

Hubo un movimiento de significativa renovación espiritual dentro de la Iglesia griega luego de la Segunda Guerra Mundial; proceso que fue impulsado por el "nuevo monaquismo" o hermandades laicas que florecieron a principios del siglo XX. El más prominente de estos grupos se denominaba Zoi, el cual alcanzó su cenit a mediados de la década del 60, cuando contaba con aproximadamente 130 miembros, virtualmente todos ellos eran teólogos, y 34 de ellos eran sacerdotes. La comunidad trabajó para reformar las actitudes de griegos hacia la Iglesia Ortodoxa poniendo el énfasis fuerte en la piedad personal. *Zoi combinó la espiritualidad monacal con un apostolado activo, y de alguna manera se parece en algo a las comunidades religiosas apostólicas que se desarrollaron en la Iglesia occidental.* En 1960 los miembros más tradicionalistas rompieron con el Zoi para formar una nueva hermandad menor llamada Sotir. Aunque hoy estos movimientos están en declive y la mayoría de los miembros es gente de edad avanzada, ellos proporcionaron en su momento, un nuevo modelo de vida religiosa Ortodoxa y pese a todo tuvieron una influencia profunda en la iglesia de Grecia, sobre todo en tiempos del Patriarca Atenágoras.

La Iglesia Griega, se ha involucrado cada vez más en la actividad filantrópica, no sólo emitiendo declaraciones que expresan la posición de la Iglesia en temas de justicia social, sino también a través de la acción apostólica manteniendo muchos orfanatos, asilos de ancianos, hospitales, etc.

La formación teológica en Grecia se centra básicamente en dos Facultades de Teología que funcionan dentro de las universidades de Atenas y Tesalónica. Hay también varios seminarios para la educación de los sacerdotes parroquiales. Cabe destacar que al contrario de lo que comúnmente se cree, muchos de los teólogos más brillantes de la Iglesia Ortodoxa Griega son laicos.

El Arzobispo Christoudolos de Atenas y Toda Grecia fue electo en Abril de 1998, con el fin de reemplazar al viejo Arzobispo Seraphim que había encabezado la Iglesia Griega desde 1974. A su entronización el 9 de mayo, el nuevo Arzobispo dio especial importancia a las estaciones de radio y televisión que posee la Iglesia en Grecia, también se empeñó en aumentar el papel de la Iglesia en la sociedad, intentando erradicar también toda forma de manifestación xenofóbica o racista. Otros de los objetivos del Arz. Christoudolos es la mayor participación de los jóvenes en la vida de la Iglesia, la mejora en las relaciones con el Patriarcado Ecuménico, y la afirmación del papel de Grecia en Europa, defendiendo la integración plena de dicho país a la Unión Europea.

Los ortodoxos griegos de la diáspora están bajo la jurisdicción del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, desde los tiempos del Patriarca Meletios Metaxakis.

LOCALIZACIÓN: Grecia

CABEZA: Arz. Christodoulos (nac.1939, electo 1998)

TITULO: Arzobispo de Atenas y Toda Grecia

RESIDENCIA: Atenas, Grecia

FIELES: 9.025.000 Almas

IGLESIA ORTODOXA DE CHIPRE -AUTOCEFALA-

La Iglesia de Chipre remonta sus orígenes hasta los tiempos apostólicos, la isla fue evangelizada por San Pablo y San Barnabás según lo escrito en los Hechos de los Apóstoles (13:4-13). Chipre fue administrada en lo civil como parte de la provincia Oriental del Imperio Romano, cuya capital era Antioquia, por tal motivo durante mucho tiempo los Patriarcas de Antioquia exigieron ejercer su jurisdicción canónica sobre la iglesia Chipriota reservándose para sí el derecho de nombrar a su Arzobispo Primado. El Concilio de Efeso en el año 431 reconoció la independencia de la Iglesia y se pronunció en favor de que los Arzobispos de Chipre sean elegidos por su propio sínodo de obispos.

Desde Mitad del siglo VII a mediados del X, hubo frecuentes ataques árabes contra Chipre que a menudo causaban una gran devastación; debido a esta amenaza, el Emperador bizantino Justiniano II evacuó la población cristiana de la isla entre los años 688 al 695 y estableció a muchos de ellos en una nueva ciudad en los Dardanelos llamado Nea Justiniana. El Arzobispo de Chipre fijó su residencia allí y se dio el título adicional de Arzobispo de Nea Justiniana, un honor que aún retienen. La victoria final del Emperador bizantino Nicephorus II Phocas (963-969) sobre los árabes inauguró un período de paz durante el cual se reconstruyeron iglesias y monasterios y la iglesia chipriota entró en una era de gran florecimiento. Si bien la amenaza de los árabes había sido conjurada; durante los siglos XI y XII, se gestó un resentimiento creciente en la población por el dominio opresivo de los sucesivos gobernadores bizantinos, que a menudo usaron Chipre como una base de operaciones para rebelarse contra los mismísimos Emperadores de Constantinopla.

En 1191 la isla fue conquistada por el Rey Ricardo Corazón de León de Inglaterra quien había venido a la región con el fin de participar en las cruzadas. Después, el Rey Ricardo vendió la isla a los Caballeros Templarios, los cuales a su vez la vendieron en 1192 al desterrado Rey francés del estado Cruzado de Jerusalén. Él estableció una sociedad feudal occidental en Chipre y una dinastía que duraría casi 300 años. Muy pronto a consecuencia de estos cambios, una jerarquía latina fue instaurada en Chipre, en detrimento de la autóctona Jerarquía Ortodoxa de la isla. Por el año 1260 los Monasterios Ortodoxos habían quedado bajo la autoridad de los obispos latinos, el número de obispos Ortodoxos en la isla había visto pronto reducido de quince a tan sólo cuatro, y todos ellos se vieron forzados a ponerse bajo la autoridad del nuevo Arzobispo latino de Chipre. Varias órdenes monásticas occidentales fundaron casas en la isla, a menudo beneficiadas por la sistemática confiscación de las propiedades eclesiásticas ortodoxas. Esta situación poco cambió con la conquista de Chipre por parte de Venecia en 1489.

En 1571 la isla cayó en manos del Imperio Otomano. Los turcos acabaron con el sistema social feudal, desterraron a la jerarquía latina, y reconocieron en cambio a la ortodoxa. Si bien a los ortodoxos les fue permitido proceder a la elección de su propio Arzobispo, ellos sólo fueron habilitados a conservar la estructura de las cuatro diócesis que los Latinos les habían permitido antiguamente. Como era costumbre en el Imperio Otomano, los obispos Ortodoxos fueron los líderes tanto civiles como espirituales de las comunidades étnicamente griegas de la isla. Por tal razón cuando la revolución griega estalló en 1821, los obispos chipriotas fueron considerados simpatizantes de la causa griega por lo que ese mismo año fueron convocados todos los obispos de Chipre, así como muchos otros

clérigos prominentes al palacio del gobernador para discutir la nueva situación, pero tan sólo se trató en verdad de una emboscada por lo que fueron asesinados en mano de los guardias del palacio. Luego de aquel triste episodio, una nueva jerarquía fue enviada a la isla por parte del Patriarcado de Antioquia. Estos obispos pudieron mejorar un poco la situación de la comunidad griega, pero aún siguieron sufriendo la imposición de contribuciones muy pesadas.

En 1878 Gran Bretaña arrendó la isla a Turquía y en 1914 la anexó al Imperio Británico. Sin embargo entre la mayoría de la población griega de la isla se fue gestando un movimiento político a favor de la *enosis*, o unión con Grecia. Los líderes religiosos ortodoxos estaban envueltos en este movimiento, siguiendo su papel tradicional en los asuntos políticos. Cuando Bretaña concedió la independencia a la isla en 1960, luego de una larga lucha contra la opresión colonial inglesa, el Arzobispo de Chipre, Makarios III, líder indiscutido de la causa independentista por la cual fue exilado y encarcelado por las autoridades coloniales, fue elegido como primer presidente de la Chipre libre. Los conflictos entre las comunidades griegas y turcas posteriores a la independencia de la isla culminaron en 1974 por medio de la invasión turca a la isla y el establecimiento de la República "turca de Chipre" en el Norte. Se destruyeron muchas iglesias y monasterios en la región norteña de la isla o fueron saqueadas durante el conflicto; a los ortodoxos del norte se les negó todo acceso a sus iglesias o monasterios. Recién el 30 de noviembre de 1994, dos sacerdotes fueron autorizados a cruzar a la región del norte y celebrar la Eucaristía en el monasterio de San Andrés en la península de Karpas, por primera vez en 20 años.

En Abril de 1973 se generó una aguda crisis dentro de la iglesia Ortodoxa de Chipre, cuando los tres Metropolitanos de la isla declararon la deposición del Arzobispo Makarios, a causa de que su papel como Presidente fue considerado incompatible con su función episcopal. Pero en julio los tres Metropolitanos eran depuestos por un Sínodo Mayor compuesto por obispos de los Patriarcados de Alejandría, Antioquia, Jerusalén, y la Iglesia Ortodoxa Griega. Nuevos obispos fueron designados en los cargos vacantes, y el número de diócesis en Chipre se elevó de cuatro a seis.

En la iglesia Ortodoxa de Chipre hacia fines de 1997 contaba con nueve monasterios masculinos con un total de 84 monjes, y con catorce comunidades femeninas con un plantel de 142 monjas. La comunidad monástica masculina más prominente es el monasterio de Kykkos, localizado en lo alto de las montañas de Troodos. Sus monjes componen el staff de formadores del seminario de la Iglesia Chipriota, San Barnabás Apóstol, que es la Escuela Teológica que la iglesia posee en Nicosia.

LOCALIZACIÓN: Chipre

CABEZA: Arzobispo Crisóstomos (nacido 1927, electo 1977)

TÍTULO: Arzobispo de Nea Justiniana y Toda Chipre

RESIDENCIA: Nicosia, Chipre.

FIELES: 442,000 Almas

IGLESIA ORTODOXA DE CRETA -SEMI AUTÓNOMA-

La Iglesia de Creta es de linaje apostólico, según la tradición local, los primeros predicadores del cristianismo en la Isla de Creta fueron hebreos cretenses, quienes estuvieron presentes en Jerusalén durante la prédica de San Pedro en Pentecostés, según lo escrito en Hechos de los Apóstoles (2:11), sin embargo su primer núcleo real fue establecido por San Pablo Apóstol, durante su tercera gira apostólica realizada alrededor del año 64. San Pablo confió a Tito, el primer obispo de la isla, la tarea de la cristianización sistemática de sus pobladores.

La expansión del cristianismo en Creta, encontró una fuerte oposición por parte de los paganos; durante la persecución de Decio (249-251), Creta ofreció sus famosos "10 mártires de Creta" ("kallinikoi martyres"), quienes se constituyeron en la gloria espiritual de la isla de ahí en más. Cuantas veces que los escritores bizantinos se referían a Creta, jamás olvidaban mencionar a sus famosos "10 Mártires" como una alta distinción de honor para la isla. Con la expansión del cristianismo, la Iglesia de Creta, fue organizada bajo la autoridad de un Obispo Supremo el cual era secundado por otros obispos quienes constituían el Sínodo local. La Cabeza de la Isla de Creta ostentó el título de Arzobispo y Creta fue una de las doce arquidiócesis de la Illiria - como se denominaba en aquel tiempo a la península Balcánica -. En términos de antigüedad, la arquidiócesis poseía el undécimo lugar entre las 64 arquidiócesis del Trono Ecuménico de Constantinopla.

Nosotros no conocemos a los sucesores inmediatos de Tito que vivieron en los primeros siglos de la Era Cristiana. Philippos es mencionado hacia los finales del Siglo II y más tarde Cirilo y Eumenios, todos obispos de Gortys, quienes también fueron honrados como santos. En los primeros tiempos de la Era Bizantina, la Sede del Arzobispo de la Iglesia de Creta era la ciudad de Gortys, la cual también era el centro administrativo de la isla desde los años de la ocupación romana. Una basílica magnífica de madera se edificó allí en el siglo VI, probablemente durante los tiempos de Justiniano, aquel templo se dedicó en honor del Apóstol Tito, el primer obispo y patrono (protector) de la isla, y esa iglesia se convirtió con los años en uno de los santuarios más grandes de los cristianos de oriente. Los Diócesis locales de Creta, cuyo número variaba entre 12 y 20 según las diferentes épocas, estaban bajo el Omoforión del Arzobispo de Creta. Hacia principios del Siglo VIII, el número de las diócesis de Creta era doce, y

Creta fue llamada por tal razón: "la Isla de los doce Tronos" en aquellos años. El Arzobispado de Creta perteneció, administrativamente, al Trono de Roma, pero sin embargo los Emperadores iconoclastas bizantinos lo anexaron (en el año 754 aprox.) al Trono de Constantinopla, puesto que el Papa de Roma era contrario a la herejía iconoclasta. En la época más crítica de las persecuciones iconoclastas, San Andrés de Jerusalén era el Arzobispo de Creta. Él era una de las más grandes personalidades en Bizancio, un brillante orador y un excelso himnógrafo que pastoreó virtuosamente a la Iglesia de Creta durante aproximadamente treinta años (712-740), él exhibió raras cualidades administrativas y desarrolló un gran amor hacia su grey. Algún tiempo más tarde, otro prelado de gran talento intelectual y moral, Elías, pastoreó la Iglesia de Creta. Él tomó parte en el VII Concilio Ecuménico (787), junto con todos los obispos de Creta. Sus nombres pueden encontrarse en las actas de ese Sínodo: Epiphánios de Lambi, Teodoro de Heraklion, Anastasios de Knossos, Meliton de Kydonia, León de Kissamos, Teodoro de Souvrita, León de Phoenix, Juan de Arcadia, Epiphánios de Eleftherna, Foteinos de Kandanos y Sissinios de Herronissos.

Durante el período de la ocupación árabe (824-951 aprox.) se produjo un corte en la historia política y eclesiástica del lugar, puesto que los árabes fundaron un singular emirato allí cuya capital fue Chandax, la actual ciudad de Heraklion. Creta se vio separada del cuerpo principal del Imperio del Bizantino y de la Iglesia de Constantinopla durante aproximadamente 135 años, y se zambulló en una oscuridad del completa. Nuestro conocimiento sobre el desarrollo político y eclesiástico durante ese período es muy pobre. Durante ese período nosotros reconocemos algunos nombres de obispos metropolitanos de Creta que vivieron "desplazados" de la isla. Ciertamente el Patriarcado Ecuménico siguió ordenando cabezas para la Iglesia de Creta, fuera de la isla. Después de que Nikiforos Fokas recobró la isla en el año 961, comienza la llamada segunda era bizantina en Creta (961-1204). Chandax se había convertido en un centro político y religioso, y en consecuencia la Sede de la cabeza de la Iglesia de Creta. Conforme a recomponer el orden eclesiástico según el clima prevaleciente en el Trono Ecuménico de Constantinopla, la iglesia de Creta se convirtió en una Metrópolis y su cabeza obtuvo el título de Metropolitano (obispo metropolitano) con doce obispos bajo su Omoforión. Una catedral espléndida se construyó entonces en Chandax, nuevamente en honor del Apóstol Tito, Patrono de la Iglesia de Creta, muy probablemente en el mismo lugar en el que hoy se encuentra la iglesia del mismo nombre. Entre los metropolitanos conocidos, se menciona a Elías, un intelectual excelente (a comienzos del siglo XI), Juan (1166-1172) y Nicolás. Este último huyó de Creta, poco después del año 1204, cuando los venecianos ocuparon Creta; los obispos Gregorio de Petra y Juan de Arcadia se exilaron con él, mientras que el obispo Pablo de Knossos y los obispos de Herronissos y Agrion cuyos nombres no conocemos, permanecieron en la isla.

Durante el extenso período de la ocupación veneciana (1204-1669) la situación eclesiástica en Creta cambió radicalmente. Los venecianos enviaron lejos a los prelados ortodoxos de la isla, nombraron a la Iglesia de Creta, Archidiócesis, de acuerdo al modelo latino, y designando a un arzobispo latino (católico romano) y otros obispos latinos, intentando convertir al catolicismo romano al pueblo ortodoxo de Creta, que permaneció fiel de modo intransigente a la fe de sus padres, frente al dominio de la Venecia católica. Es un hecho admirable que la población ortodoxa en Creta haya resistido la tensión opresiva de la Iglesia latina, incluso sin contar con obispos. Los numerosos monasterios ortodoxos, así como sus abades, monjes, intelectuales y clérigos sencillos de los pueblos, sostuvieron la religión ortodoxa en Creta durante esos tiempos difíciles. Los monasterios fueron poderosos centros de la tradición bizantina y de la religión ortodoxa durante la ocupación veneciana de Creta y se constituyeron en una barrera infranqueable entre los conquistadores venecianos y la sojuzgada población ortodoxa, no sólo guardando intacta la Fe del pueblo, sino también la unidad nacional de la isla en aquellos tiempos excesivamente duros. Los sacerdotes oficiales, cuyas sedes estaban en las ciudades y pueblos de Creta, así como también aquellos que residían en el campo, eran hombres del régimen y uniatos por denominación, los cuales eran pagos por el gobierno, y eran hombres que no tenían demasiada conciencia religiosa ni nacional.

Los venecianos prohibieron incluso estrictamente la presencia de obispos ortodoxos en Creta, sin embargo, el Patriarcado Ecuménico se aseguró de mantener el título de la cabeza ortodoxa de la Iglesia de Creta, aunque como "desplazado", es decir exilado de las fronteras de su jurisdicción. De esta manera fueron elegidos los metropolitanos para la isla y a partir de entonces se les dio el título de "Presidente de Creta" a ciertos prelados residentes fuera de la isla, aunque normalmente se elegían para ocupar dicho cargo a religiosos de origen cretense. Hubo prelados distinguidos y estudiosos tales como Nikiforos Moschopoulos (1285-1322) y Anthimos, metropolitano de Atenas (+1371), ambos Cretenses, los cuales también ostentaron el título de "presidente" de la Iglesia de Creta.

La intervención más importante dentro de Creta por parte del Patriarcado Ecuménico durante la ocupación veneciana, fue la de la misión del teólogo y eximio predicador del Evangelio, José Vriennios, quién permaneció en Creta durante aproximadamente veinte años (1381-1401), él sostuvo la religión ortodoxa en la isla y enfrentó con éxito a los teólogos de filiación católica romana, tales como Maximos Chrissovergis y Demetrios Kidonis.

La ocupación de los turcos (1645-1898), entre otras cosas, también cambió la situación religiosa en Creta. Uno de los primeros actos civiles de la administración turca fue el del re-establecimiento de la prelación ortodoxa en la Iglesia de Creta. Neophytos Patellaros, monje del histórico monasterio de Arcadi y pariente del entonces Patriarca Ecuménico, ya había sido ordenado metropolitano de Creta en 1647, probablemente por sugerencia Panagiotis Nikousios. Esta concesión estaba de acuerdo con la política que invariablemente llevaba a cabo el Imperio Otomano, la cual apuntaba, entre otras cosas, a ejercer una influencia psicológica positiva sobre los cretenses ortodoxos, los cuales

veían ahora por primera vez a sus preladados ortodoxos, después del período largo de la dominación veneciana en la isla. La más vieja información sobre la existencia de obispados durante el dominio turco de Creta se encuentra en un manuscrito de 1659, ése documento es diez años anterior a la caída de Chandax (1669). Doce obispados estaban bajo el metropolitano de Creta, los cuales también mantuvieron sus nombres históricos: Gortys, Knossos, Arcadia, Herronissos, Avlopotamos, Agrion (Rethymnon), Lambi, Kidonia, Iera, Petra, Sitia y Kissamos. El número de estos obispados varió de 10 a 12 durante la dominación turca y es interesante saber que incluso un obispo auxiliar del Metropolitano, el cual es mencionado poco antes de 1821, ostentaba el título de Diopoleos.

Después del año 1700, el metropolitano de Creta ostenta el título de: "Metropolitano de Creta y toda Europa", título oficial que todavía es portado hoy. Su territorio episcopal incluyó al antiguo obispado de Gortys, así como también a la distante provincia de Sfakia, la cual estaba virtualmente desatendida debido a la gran distancia que se encuentra de la Metrópolis. Aparte de los problemas administrativos que los metropolitanos de Creta enfrentaron durante los oscuros tiempos de la dominación turca, estaba la de la falta de una catedral. Después de la caída de Chandax los turcos reconocieron y concedieron sólo una iglesia al cristiano de Chandax, San Mateo, la cual era una dependencia del gran monasterio del Sinaí. Las relaciones entre los Sinaitas y el Metropolitano de Creta no eran de lo más fluidas. Los turcos, entre tanto, no permitirían la erección de una iglesia y el Metropolitano fue obligado a vagar y a menudo debió residir en los monasterios cercanos. Un enérgico Metropolitano de Creta, Gerasimos Letitzis, (del pueblo Venerato, provincia de Temenos), tuvo éxito, después de duras luchas, consiguió construir la pequeña iglesia de San Minas estableciéndola como catedral. Esta iglesia fue consagrada el 10 de noviembre de 1735, pero fue reconocida oficialmente como catedral en un acta eclesiástica legal, recién el 19 de junio de 1742, lo cual une su historia con la vida durante el dominio turco en Chandax. Esta se convirtió en el centro de enfoque de la pequeña comunidad de atemorizados cristianos de Heraclion. San Minas fue de hecho el símbolo de la protección sobrenatural de la ciudad. La iglesia fue adornada con preciosos iconos y ofrendas votivas, por lo cual hoy es un verdadero museo de arte eclesiástico, y orgullo de la ciudad histórica de Heraklion. El metropolitano, Gerasimos Pardalis, había traído, con el fin de decorar la iglesia, seis grandes iconos desde el monasterio de Vrondisi en el año 1800, los cuales habían sido pintados por Miguel Damaskinos el famoso pintor.

Durante esos tiempos difíciles, el Patriarcado Ecuménico había estado ayudando a la Iglesia de Creta de varias maneras. La más importante fue haciendo buen uso de sus privilegios, dándose prisa en poner los principales monasterios de Creta bajo su jurisdicción inmediata ("Stavropegion"). Ciertamente con motivo de su seguridad los primeros metropolitanos del período de la dominación de turca como, Neophitos Patellaros, ya concedieron algunos monasterios ricos y grandes cretenses al Patriarcado Ecuménico desde 1654, como el de Arcadi, Arsanios, Santa Trinidad de Tzagarolon, Santa Virgen de Gdernetos, Chrissopigis de Chanea, Jerusalén de Malevizi etc.

Durante la gran revolución de 1821, la iglesia de Creta perdió a su líder en la gran matanza de Heraklion (24 de junio de 1821), hasta hoy recordada como "la gran ruina" (o "megalos arpentos"), en aquel día, los turcos enfurecidos, hicieron una matanza en donde murió el Metropolitano de Creta, Gerasimos Pardalis, y cinco obispos más: Neofitos de Knossos, Joaquín de Herronissos, Ierotheos de Lambis, Zacharias de Sitia y Kallinikos, el obispo titular de Diopolis; por más de dos años la Iglesia de Creta permaneció sin una cabeza jerárquica; sin embargo, en 1823, con el consentimiento del Sultán Mahmout, el Patriarcado consagró Kallinikos de Anchialos (1823-1830), como Metropolitano de Creta, el cual anexó el obispado de Knossos a la Sede Metropolitana, lo que de hecho significó la abolición de dicha Diócesis.

El metropolitano de Creta, Dionissios Charitonides, más tarde convertido en Patriarca Ecuménico, fundó la nueva gran catedral de San Minas. El último metropolitano de la era turca de Creta, fue Timoteos Kastriogiannakis (1870-1898), y fue precisamente él quien concluyó la construcción y posteriormente consagró la magnífica iglesia de San Minas, consagración que tuvo lugar el 18 de abril de 1895.

El estatus de la Iglesia de Creta fue convenido por una ley constitucional, la número 276/1900 del Estado de Creta. La Diócesis de Herronissos fue definitivamente abolida según ese mismo Código y también como había sucedido años antes con la de Knossos, fue anexada a la Sede Metropolitana de Creta; de esta manera llegamos a la situación eclesiástica actual de la isla, que con la implementación de modificaciones mínimas se estabilizó, según la Ley constitucional número 4149/1961. La cabeza de la Iglesia Ortodoxa de Creta es elegida por el Patriarca de Constantinopla y su entronización es confirmada por un decreto del Estado Griego.

En 1962, según el decreto 812 del Patriarcado Ecuménico, todos los obispos de Creta se convirtieron en Obispos Metropolitanos, y unos 5 años más tarde, por el decreto 283/28 del mes de Febrero de 1967, la Metrópolis de Creta fue elevada al rango de Arquidiócesis, y en consecuencia, su metropolitano fue convertido en Arzobispo.

Por el Prof. Theocharis Detorakis

Traducido al español por el Padre Gorazd

LOCALIZACIÓN: Isla de Creta

CABEZA: Arz. Timoteos III

TITULO: Arzobispo de Creta y toda Europa

RESIDENCIA: Creta

FIELES: 510.000 Almas aprox.

Ef 2 – Ef 3 – DOCUMENTO 01

IGLESIA ORTODOXA DEL MONTE SINAI -AUTÓNOMA-

Dado a su importancia como el sitio dónde, según el Libro de Éxodo, Moisés recibió las Tablas de la Ley, el Monte Sinaí ha sido frecuentado por los peregrinos cristianos desde tiempos muy antiguos. Hacia el siglo III, los anacoretas cristianos habían empezado a vivir en el área, y por el siglo IV una o más comunidades de monjes ya se habían formado en el lugar.

A causa de que el área se había puesto sumamente inestable y los monjes eran vulnerable al ataque de los enemigos del Imperio Romano, el Emperador que Justiniano decidió fortificar el monasterio en el año 528. Él también estableció a 200 familias de Egipto y Trebizond en el área con el fin de proteger y servir la comunidad monacal.

Al principio el monasterio tenía un carácter muy internacional, con monjes de origen eslavo, árabe, latino, armenio, etíope y sirio, así como también griegos. Quizás el monje más conocido del monasterio era el San Juan Climacus que era abad en el siglo VII. Por aquel tiempo, el área había sido conquistada por los Árabes musulmanes. Los gobiernos islámicos eran generalmente tolerantes, pero en varias ocasiones las tribus nómades y salvajes asolaron el monasterio, lo cual requirió que los monjes cerraran temporalmente el Monasterio y tomaran refugio en El Cairo o Alejandría. Durante este período, los monjes de otras nacionalidades abandonaron el monasterio sólo quedando los monjes de origen griego.

El monasterio de Santa Catalina, como era conocido desde el siglo IX, estaba originalmente bajo la órbita del Patriarcado de Jerusalén, dentro de la diócesis de Pharan. Después de que el obispo de Pharan fue depuesto a causa de sostener la herejía del monotelismo en el año 681, la Sede se transfirió al propio monasterio, es por tal motivo que el abad es al mismo tiempo el obispo de Pharan. Con la posterior unión de la diócesis de Raitho con el monasterio, todos los cristianos de la península del Sinaí vinieron a quedar bajo la jurisdicción del Abad-Arzbispo.

En 1575 el Patriarcado de Constantinopla concedió al Monte Sinaí el estatus de autonomía. Esto fue reafirmado en 1782. La única relación restante con el Patriarcado Jerusalén, es que el abad debe ser elegido por una asamblea de monjes mayores y deberá recibir su ordenación episcopal de manos del Patriarca de Jerusalén; el cual también deberá ser conmemorado en la liturgia del Monasterio.

La biblioteca del monasterio es renombrada por la gran antigüedad de sus manuscritos. Fue precisamente allí, cuando en 1859 Tischendorf encontró el Códice Sinaiticus de la Biblia. Actualmente contiene aproximadamente 4,000 manuscritos. Algunos de los iconos mas antiguos del mundo también se encuentran en dicho Monasterio, el cual ya se encontraba fuera del Imperio bizantino durante la controversia iconoclasta, cuando la mayoría de los iconos en el imperio fueron destruidos.

Actualmente el monasterio, además de la biblioteca, tiene una casa de huéspedes y un hospital para la población local. Los monjes también administran una escuela en El Cairo. El monasterio ha tenido históricamente muchas iglesias dependientes y también algunos monasterios (metochion) en otros países. Hay uno en la actualidad en El Cairo (donde el Abad-Arzbispo reside habitualmente), siete en Grecia, tres en Chipre, uno en Líbano y otro en Estambul, Turquía.

Hasta hace pocos años, además de los alrededor de 20 monjes con que contaba la comunidad monástica, esta iglesia incluía a unos pocos cientos de beduinos y pescadores que viven en el Sinaí; sin embargo en el año 1984 hubo un acuerdo entre los gobiernos griego y egipcio que permitió al monasterio recibir a 50 nuevos monjes griegos.

Desde la invasión israelí en 1967, quizás el más grande problema que enfrenta la comunidad ha sido mantener un estilo de vida monástico auténtico mientras la zona es invadida masivamente por el turismo. Este problema ha continuado aún después del retorno del área a la administración del gobierno egipcio.

LOCALIZACIÓN: Península del Sinaí, Egipto

CABEZA: Arz. Damianos (nac. 1935 electo 1973)

TÍTULO: Abad del Monasterio de Santa Catalina, Arz. del Sinaí, Pharan, y Raitho

RESIDENCIA: El Cairo, Egipto

FIELES: 900 almas

HISTORIA DEL VÉTERO-CALENDARISMO (EN GRECIA)

En nuestros días, cuando la Iglesia es asediada desde todos lados por herejías y cismas, el saber que no estamos solos en nuestra lucha por la pureza de la Fe, es extremadamente reconfortable.

Recientemente un día de gran significación para la resistencia contra la apostasía ocurrió: El comienzo de la "Comunión Sacramental" entre la IGLESIA ORTODOXA RUSA EN EL EXTRANJERO y la VERDADERA IGLESIA ORTODOXA DE GRECIA, presidida por el Metropolita CYPRIANOS de Oropos y Fili.

Como visible gesto de Unidad, el Arzobispo ANTHONY de San Francisco y el Obispo KIRILL de Seattle de la IGLESIA ORTODOXA RUSA EN EL EXTRANJERO junto al Metropolita CYPRIAN de Oropos y los Obispos

CHRYSOSTOMOS de Etna y AUXENTIOS de Photiki de la VERDADERA IGLESIA ORTODOXA DE GRECIA concelebraron en el día de la Fiesta de San Vladimir 15/28 de Julio de 1994 en la Catedral de la Madre de Dios en la Ciudad de San Francisco - California -

La Historia de los Viejos Calendaristas de Grecia es un radiante ejemplo de fuerza en la persecución e ineludible Amor por la Fe Ortodoxa. La Iglesia de Grecia, anticanónicamente, introdujo en 1924 el NUEVO CALENDARIO GREGORIANO.

Inicialmente, un pequeño grupo de seglares resistieron la innovación, gradualmente cierto número de sacerdotes fueron retornando al "viejo calendario", especialmente siguiendo el milagro de la aparición de la Cruz arriba de una iglesia a las afueras de Atenas, que seguía utilizando el "viejo calendario" durante la fecha de celebración de la Elevación de la Santa Cruz de acuerdo al calendario Juliano. (viejo calendario)

La mayoría de los sacerdotes de aquel tiempo (1924-1935), fueron Monjes de la Santa Montaña quienes viajaron a lo largo y ancho de Grecia fundando parroquias y monasterios. Durante todo ese tiempo la Iglesia Estatal de Grecia persiguió a los "viejos calendaristas" fue entonces que sus Servicios fueron interrumpidos, sus clérigos arrestados, sus procesiones disgregadas y sus iglesias cerradas; pero a pesar de estas medidas en 1934 había 800 Comunidades formadas en Grecia siguiendo la tradición del "Viejo Calendario".

Un Gran avance ocurrió en 1935, cuando tres obispos de la Iglesia Estatal de Grecia retornaron al Viejo Calendario; a saber el nombre de estos tres obispos fueron 1- Metropolitano GERMANOS de Demetrias, 2- Metropolitano CHRYSOSTOMOS de Zakynthos y 3- Metropolitano CHRYSOSTOMOS de Florina, este último será conocido posteriormente como el Líder de los Verdaderos Cristianos de Grecia.

Aquellos tres obispos procedieron a consagrar a cuatro obispos mas a saber sus nombres fueron: A- Metropolitano GERMANOS de las Cyclades, B- Metropolitano POLYKARPO de Diavleia, C- Metropolitano CHRISTOPHOROS de Megara y D- Metropolitano MATTHEW de Vrestheni.

Sin embargo lamentablemente, el Metropolitano CHRYSOSTOMOS de Zakynthos y dos de los obispos recientemente ordenados: POLYKARPOS y CHRISTOPHOROS retornaron a la Iglesia Estatal de Grecia. Los restantes cuatro obispos formaron el 1er Santo Sínodo de los Verdaderos Cristianos de Grecia.

En 1937, el Metropolitano CHRYSOSTOMOS de Florina, al ser interrogado acerca de que si la "Iglesia Estatal" poseía aún la GRACIA SACRAMENTAL, el respondió que: a pesar de haberse equivocado en aceptar el Nuevo Calendario aún poseían la GRACIA SACRAMENTAL.

Esta declaración causó divisiones, los obispos MATTHEW y GERMANOS se separaron ellos mismos del Metropolitano CHRYSOSTOMOS; esto debilitó la fuerza del movimiento "Viejo Calendarista"

Un evento positivo ocurrió sin embargo en 1945, cuando los obispos POLYKARPOS y CHRISTOPHOROS que se habían marchado años antes a la Iglesia Estatal se unieron nuevamente con el Metropolitano CHRYSOSTOMOS de Florina, siguiéndolos en 1950 el obispo GERMANOS de las Cyclades.

La feroz persecución a los "Viejos Calendaristas" se reinició en 1949 cuando el Arz. SPYRIDON fue electo como primado de la Iglesia Ortodoxa Griega (estatal), es entonces que sacerdotes y monjes fueron arrestados, golpeados, y rasuraron sus barbas a la fuerza. Los "Viejos Calendaristas" fueron encerrados en Escuelas Teológicas.

El propio Metropolitano CHRYSOSTOMOS fue arrestado en 1951, pero los restantes miembros de la Iglesia Verdadera siguieron firmes en la defensa de la Fe, prefiriendo la persecución a la componenda.

En 1954 concluye la persecución, pero desafortunadamente los obispos POLYKARPOS y CHRISTOPHOROS, vuelven a reincidir en sus errores pasados y regresan nuevamente a la Iglesia Ortodoxa Estatal, de este modo dejan solo al Metropolitano CHRYSOSTOMOS de Florina, quién muere sin la posibilidad de consagrar un sucesor.

En 1960, dos obispos de la IGLESIA ORTODOXA RUSA EN EL EXTRANJERO, consagran al episcopado al Archimandrita AKAKIOS, poco tiempo después un tercer obispo de la IGLESIA RUSA EN EL EXTRANJERO conjuntamente con el Arzobispo AKAKIOS consagran mas obispos.

Después de la muerte del Arz. AKAKIOS el Arz. AUXENTIOS de Gardikia, fue electo Arzobispo de la Verdadera Iglesia Ortodoxa de Grecia, siguiendo al período de crecimiento y fortaleza que caracterizó la conducción del anterior Arzobispo, prosiguió un período de estancamiento bajo la tutela del Arzobispo AUXENTIOS, y su cuestionada conducción

En 1979, con el aliciente y acuerdo del Arz. AUXENTIOS, el Metropolitano CALLISTOS de Corinto y ANTONIOS de Megara consagran a ocho nuevos obispos en orden a fortalecer a la Iglesia.

Pese a ello, desafortunadamente el Arz. AUXENTIOS, se rehusó a aceptar aquellas consagraciones, de este modo un Nuevo Sínodo fue organizado por el Arzobispo CALLISTOS, ANTONIOS y los obispos recién consagrados. Fue en ese tiempo cuando fue establecida la "Comunión" con la Iglesia Viejo Calendarista de Rumania.

Luego de un período de gran confusión, el Metropolitano CYPRIANOS de Oropos y Fili fue establecido como presidente del Sínodo.

El Metropolitano CYPRIANOS es uno de los mas influyente y respetados Jerarcas eclesiásticos de hoy en día en Grecia. ÉL fue hijo espiritual del Bienaventurado Archimandrita PHILOTHEOS y es el fundador y Abad del Santo Monasterio de San Cyprian y Justina en Fili, un centro espiritual para toda Grecia.

Su postura eclesiástica es significativa por su moderación, a pesar de su inflexible punto de vista. Él esta separado de la Iglesia Ortodoxa Griega (estatal) por razones de Fe, pero de todos modos se rehúsa a declarar inválida o falta de Gracia Sacramental a esta Iglesia Oficial, siguiendo de este modo la posición fijada en 1937 por el Metropolita CHRYSOSTOMOS de Florina. Este es precisamente el punto que separa a su Sínodo de los otros grupos extremistas de “Viejos Calendaristas”

El Sínodo del Metropolita CYPRIANOS de Oropos y Fili, tiene parroquias y monasterios en Grecia, Africa, Australia, Suiza y Norte América. Estas están en “Comunión” con la Iglesia Viejo Calendarista de Rumania, presidida por el Arzobispo VLASIE, la Iglesia Viejo Calendarista de Bulgaria, presidida por el Arzobispo PHOTIOS, y mas recientemente con la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio, presidida por el Metropolita VITALY.

Esta es nuestra esperanza, que la Santa Alianza con nuestras Iglesias Hermanas pueda ser una evidencia de Resistencia contra la marea de ecumenismo y modernismo que tienen devastadores efectos sobre la Iglesia.

Traducción de un fragmento del Artículo: “LA IGLESIA VIEJO CALENDARISTA DE GRECIA” Concerniente a la Unión de la R.O.C.A. y la T.O.C. de Grecia.

SINODOS ORTODOXOS VETERO-CALENDARISTAS EN GRECIA

Origen del Vétero Calendarismo Griego

Los Verdaderos Cristianos de Grecia rechazaron la introducción del Nuevo Calendario en 1924. Ellos estuvieron sin episcopado hasta 1935, cuando tres obispos de la Iglesia Estatal Griega decidieron retornar al Viejo Calendario. Desde 1937 ellos están divididos en dos facciones: 1- los “Matthewistas” (seguidores del Arz. Matthew quién sostenía que los Nuevos Calendaristas eran apóstatas y por lo tanto habían perdido la Gracia Sacramental) y 2- los “Florinistas” (seguidores del Metropolita Crisóstomos, quién dijo que los Nuevos Calendaristas a pesar de todo aún eran ortodoxos y retenían como tales, la Gracia Sacramental). El Metropolita Crisostomos de Florina, mas tarde se retractó de su inusitada afirmación eclesiológica y desde entonces la mayoría -aunque no todos- los Florinistas adoptaron la estrecha eclesiológica del Arz. Matthew.

Un ejemplo de lo expuesto es el Sínodo del HOCNA (Santa Iglesia Ortodoxa en Norte América), quién a pesar de considerarse “florinistas” su postura eclesiológica es mas similar a la sostenida por los “matthewistas”.

Cabe destacar que Crisostomos de Florina murió sin poder consagrar sucesor, ya que en 1954, los dos obispos que lo acompañaban (Polykarpos y Crístóforos) abandonan el Sínodo para volver a la Iglesia Ortodoxa Griega Estatal. Es por esta razón que los Sínodos Griegos (vetero-calendaristas) de origen florinista tienen su linaje episcopal entroncado no en la Iglesia Ortodoxa Griega sino en la Iglesia Ortodoxa Rusa en el extranjero, quién en 1960 y 1962 consagró a algunos sacerdotes griegos al episcopado. El primer Primado de la Iglesia Ortodoxa Griega Viejo Calendarista fue el Arz. Akakios (Pappas) y su sucesor fue el Arz. Auxentios, durante su gestión como primado ocurrió una división dentro del Sínodo que dio como resultante el hoy conocido “Sínodo en Resistencia” liderado por el Metropolita Cyprianos de Oropos y Fili, por otro lado el Sínodo de Auxentios liderado actualmente por el Obispo Atanasios, y por último, el Sínodo de Crisóstomos II.

VETERO-CALENDARISMO EN GRECIA

SÍNODOS MATTHEWISTAS

-SÍNODO DEL ARZ. ANDREAS-

La Iglesia Vetero Calendarista Chipriota depende de este Sínodo.

-SÍNODO DEL METROPOLITA GREGORIOS-

SÍNODOS FLORINISTAS

-SÍNODO DEL ARZ. CRISOSTOMOS II-

-SÍNODO DEL METROPOLITA KALLINIKOS-

-SÍNODO DEL METROPOLITA MAXIMOS-

-SÍNODO DEL METROPOLITA CYPRIANOS-

(Sínodo en Resistencia)

Este último es quizás el mas representativo de todos los Sínodos de Grecia, ya que está en comunión sacramental con la Iglesia Ortodoxa Rusa en el exilio, la Iglesia Vétero Calendarista Bulgara y la Iglesia Vétero Calendarista Rumana. También tiene cierta presencia misionera en Norte América, en Australia, Africa y Suiza.

El Sínodo en Resistencia, se caracteriza por su moderación eclesiológica, dado que sostienen que los Nuevos Calendaristas retienen la Gracia Sacramental, a pesar de estar contaminados por el modernismo; siguiendo de este modo el rumbo fijado en 1937 por Crisostomos de Florina.

En la actualidad el Sínodo encabezado por Crisostomos II, es el grupo mas numeroso de Vetero Calendaristas en Grecia, seguido en segundo lugar, por el Sínodo liderado por el Metropolita Cyprianos de Oropos y Fili.

En Mayo de 1998, el Monasterio de Santa Irene, un importante centro vétero-calendarista perteneciente al Sínodo del Arz. Crisóstomos II en Astoria, Queens, New York, fue recibido por el Patriarcado Ecuménico, junto a otros dos monasterios y seis parroquias asociadas con ellas. Sus dos fundadores fueron re-

consagrados como obispos dentro del Patriarcado Ecuménico y le fueron otorgados los títulos de Metropolitano Paisios de Tyana, y Obispo Vikentios de Apameia. El Monasterio y sus dependencias continúan usando el calendario "juliano" (viejo calendario).

El Sínodo del Arzobispo Auxentios se redujo mucho en Grecia a raíz de las continuas divisiones que sufrió; sin embargo tiene una fuerte presencia en el extranjero, sobre todo en EEUU.

No hay que olvidarse de aquella minoría ultra-extremista conocidos como "matthewistas", ellos tienen alrededor de 40 sacerdotes en Grecia y una fuerte Tradición Monástica centrada en el convento de la "Contemplación de la Theotokos" en Keratea con 300 monjas y el Monasterio de la "Transfiguración" con 60 monjes aproximadamente. Sus fieles que se cuentan por decenas de miles, creen firmemente ser los únicos "ortodoxos" sobre la faz de la Tierra. Sus parroquias suelen ser reconocibles por la ausencia de luz eléctrica y asientos dentro del templo.

CLASIFICACIÓN DE ALGUNOS GRUPOS VETERO-CALENDARISTAS

"KALLITISTAS"

El Metropolitano Kallistos (Makris) de Corinto, fue un obispo matthewista consagrado en 1948. El se asoció al Sínodo florinista del Arz. Auxentios en 1976, pero en 1979 el dejó aquel Sínodo junto al Metropolitano Antonios de Megara y consagraron un nuevo sínodo. En 1983, el abandonó su propio Sínodo y quedó recluido por el resto de su vida. El se durmió en la Paz del Señor en 1986, y sus reliquias fueron descubiertas incorruptas. Sus seguidores quedaron desde entonces sin obispo, y son liderados en este momento por su hermano, que es Archimandrita.

"MICRO AKAKIANOS"

El Metropolitano Akakios de Atica y Diavleia fue consagrado en 1962 por el Sínodo del Arz. Akakios (Pappas). Era el sobrino del Arz. Akakios. El suspendió su participación en el Sínodo Florinista a mediados de la década del 70. Por un tiempo tuvo parroquias y misiones en EEUU bajo su Omoforión, pero liberó a las últimas de ellas hacia finales de la década del 80.

"GABRIELISTAS"

El Metropolitano Gabriel de las Kyklades, consumió los últimos 25 años de su vida aislado de los otros obispos. El se asoció por un tiempo con el Metropolitano Akakios en las descuidadas comunidades en Norte América. Falleció en 1998.

METROPOLIS ORTODOXA AUTONOMA DE EUROPA OCCIDENTAL Y LAS AMERICAS (SINODO VETERO-CALENDARISTA DE MILAN)

Este es quizás el Sínodo Vétero-calendarista más particular, su origen se halla en la Iglesia Ortodoxa Griega del Viejo Calendario. Esta Venerable Iglesia procedió, en 1978, a consagrar al primer obispo de origen occidental (latino), el Metropolitano GABRIEL de Lisboa. Años más tarde él se convertiría en el primer Primado de esta Jurisdicción, su consagrante fue el propio Arz. Auxentios, sucesor del Arz. Akakios (Pappas). Debemos mencionar que esta consagración es anterior a la división que se produjo en 1979 dentro del Sínodo Griego, cuando los Metropolitanos Kallistos de Corinto y Antonios de Megara consagraron nuevos obispos sin la conformidad del Arz. Auxentios; los obispos consagrados junto con Kallistos y Antonios dieron origen a los actuales "Sínodo en Resistencia" ya mencionado anteriormente, cuyo actual líder es el Metropolitano Cyprianos; y al Sínodo de Crisostomos II.

En 1984, Su Beatitud el Arz. Auxentios, concede un TOMOS de autonomía a la Metrópolis de Europa Occidental, dándole la oportunidad desde ese momento de regir su propio destino.

Hacia finales de la década del 80 el Metropolitano GABRIEL de Lisboa, primer Primado de esta Jurisdicción, nombra a un obispo de su entera confianza como Director de Asuntos Exteriores de la Metrópolis, para lo cual elige al obispo Euloghios de Milán; éste comienza a llevar a cabo negociaciones con la Iglesia Ortodoxa de Polonia; dichas negociaciones fueron exitosas, sin embargo, a último momento y muy sorpresivamente, la Iglesia Ortodoxa Polaca accede a recibir sólo a los obispos portugueses, y no en cambio a los residentes en Italia. El motivo para esta decisión se encuentra en el hecho de que de ninguna manera la Iglesia Ortodoxa de Polonia quería adoptar a una Jurisdicción que incluyera dentro de su territorio canónico a la propia Santa Sede; tradicionalmente todas las Iglesias Ortodoxas han evitado crear alguna jurisdicción que incluya a esa ciudad; aunque es de notar que Roma no duda en crear jurisdicciones en el propio territorio de Constantinopla.

Dom Gabriel, acepta la propuesta polaca, y deja librados a su suerte a los italianos, quienes eligen al actual Metropolitano Euloghios como su sucesor. Esta jugada dio inicio a la hoy conocida Iglesia Ortodoxa de Portugal, España y Brasil, la cual es una Iglesia bastante grande y con una intensa vida pastoral y monástica, sin embargo, y pese a sus buenas relaciones con Moscú, no cuenta con las simpatías del Patriarcado de Constantinopla. Es de destacar que tanto Dom Gabriel, como los demás obispos fueron admitidos dentro de la Iglesia Ortodoxa de Polonia, manteniendo sus rangos episcopales, es decir, sin necesidad de reconsagración alguna. Esta nueva Jurisdicción

depende canónicamente de la Iglesia Ortodoxa Polaca y mantiene buenas relaciones con el Patriarca de Moscú ALEXIS II.

Quedó entonces como segundo Primado el Metropolita EULOGHIOS de Milán, Director de asuntos exteriores de la Metrópolis Autónoma. Este Jerarca dio gran impulso a la Metrópolis, consagrando nuevos obispos no sólo en Europa sino también en el Nuevo Mundo. Durante su gestión este Sínodo se extendió fuertemente en América, contando con Sedes Episcopales en Texas, Nueva York y Nueva Jersey, también tiene algunas parroquias en Centro América, concretamente en la República de Santo Domingo en las ciudades de Puerto Plata y Ciudad Nueva.

Durante este nuevo período, nuestra Jurisdicción comenzó a relacionarse con otras Iglesias Ortodoxas, como la Iglesia Ortodoxa Ucraniana en el exilio, dónde el Metropolita Mystyslav, 18 meses antes de ser electo como primer patriarca de Kiev, concedió el reconocimiento oficial a la *Iglesia Metropolitana Autónoma de Europa Occidental y las Américas*, en Enero de 1989, definiéndola como "Iglesia Hermana igual en dignidad a la Iglesia Ortodoxa Ucraniana de los EEUU y Canadá".

Durante el gobierno del Patriarca Mystyslav, nuestra Jurisdicción, gozó de la protección de la Iglesia Ortodoxa de Ucrania, participando incluso de su vida eclesial.

A la muerte del Patriarca, su sucesor Volodymyr I, un hombre que pasó veinte años de su vida en prisión por confesar su Fe, trabó una gran amistad y simpatía para con esta Metrópolis.

En Marzo de 1994, el Patriarca Volodymir I, segundo Patriarca en el trono de Kiev, reconoce a la Metrópolis Ortodoxa de Europa Occidental y las Américas como Iglesia Autónoma, otorgándole el correspondiente Tomos de Autonomía. Después de la muerte del Patriarca Volodymir I, su sucesor, Filaret I, se mostró menos propicio hacia esta joven Jurisdicción y le retiró su apoyo.

Las desinteligencias con el Patriarca Filaret I, nacieron a raíz de una interpretación más estrecha, por parte de éste, del Tomos de Autonomía otorgado por su antecesor al Metropolita Euloghios, lo cual fue creando cierta tensión que culminó con la desvinculación entre ambas Iglesias. Sin embargo desde el pasado mes de Mayo, se han producido algunos acercamientos entre el Metropolita Euloghios, y el Patriarca de Kiev Filaret I.

La eclesiología del sínodo de Milán es netamente "florinista", es decir que su postura es moderada, muy similar a la seguida por el "Sínodo en Resistencia" liderado por el Metropolita Cyprianos de Oropos y Fili.

Lo mas llamativo de este Sínodo, es quizás su apertura a los antiguos ritos occidentales de los tiempos de la Iglesia Indivisa, y el carácter multi-étnico que tiñen la vida de esta joven Metrópolis Autónoma, sus ideales pueden recordar en algo a los de Mons Winnaert, fundador de la Iglesia Ortodoxa Francesa, la cual recibió su sucesión apostólica (al igual que este Santo Sínodo) de parte de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio y del Obispo rumano de París Teófilo Ionescu; sin embargo, debemos mencionar que a diferencia de esta Jurisdicción, nuestra Metrópolis usa como rito principal el bizantino y el calendario Juliano, y desde el punto de vista eclesial, nuestra Metrópolis no se halla inclinada hacia actividades ecuménicas.

Como ya hemos mencionado, el rito Bizantino es el mas usado dentro de esta Jurisdicción, sobre todo en las diócesis europeas de Italia, Alemania, Suiza o Inglaterra, así como también en las parroquias de la Rep. de Santo Domingo; sin embargo en las diócesis de EEUU, aparte del Bizantino suele usarse el rito "Old Sarum", se trata de un viejo rito inglés, anterior al siglo XI. Esta Jurisdicción también posee un *metochion* en Serbia, en la cual se celebra en rito occidental, ya que se trata de una comunidad de Vétero Católicos convertidos a la ortodoxia.

La Metrópolis Ortodoxa Autónoma de Europa Occidental y las Américas busca darle una identidad propia a los ortodoxos occidentales, no sólo tolerando, sino mas bien valorando todo el bagaje cultural y espiritual de los pueblos en los que misiona, para asumirlos y purificarlos dentro de la mas genuina Tradición Ortodoxa..

IGLESIA ORTODOXA DE MACEDONIA

Macedonia, es un importante centro geopolítico de los Balcanes desde tiempos ancestrales, durante largos siglos se ha visto envuelta en sendos conflictos territoriales entre Turquía, Serbia, Bulgaria y Grecia.

Mientras Macedonia estaba bajo la administración del Imperio Otomano, la Iglesia Ortodoxa estaba bajo la Jurisdicción del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla; cuando el dominio turco finalizó luego de la Guerra de los Balcanes (1912-1913), el sur de Macedonia se convirtió en parte del territorio de Grecia; en cambio el norte, habitado por eslavos, fue integrado dentro del Reino de Yugoslavia. Con el beneplácito del Patriarcado de Constantinopla, los ortodoxos eslavos del norte, fueron incluidos dentro del Patriarcado Serbio y organizados en tres diócesis.

Cuando los comunistas asumieron el poder en Yugoslavia, luego de la II Guerra Mundial, el nuevo gobierno decidió reorganizar Yugoslavia sobre las bases de un esquema federativo, de este modo se dio origen a la República de Macedonia. Los comunistas apoyaron las aspiraciones de algunos macedonios, los cuales deseaban reafirmar su propia identidad, en orden a ganar la simpatía del nuevo régimen.

Durante este tiempo, el gobierno respaldó el esfuerzo de algunas Comunidades Ortodoxas de la República Macedonia, cuyo objetivo era restablecer una Iglesia Ortodoxa independiente. En Octubre de 1958, un Concilio

Eclesiástico Nacional, con la presencia de 220 sacerdotes y laicos, se reunió en OHRID, allí se declaró la restauración del antiguo Arzobispado de Ohrid, y la plena autonomía de la Iglesia Ortodoxa de Macedonia; también fueron electos tres nuevos obispos para las tres diócesis de la Iglesia. Esta elección fue considerada irregular, porque sólo un obispo se encontraba presente, pero esta nueva Iglesia se proclamó a sí misma, en unidad canónica con la Iglesia Ortodoxa Serbia a través de la persona del Patriarca Serbia. En Junio de 1959, el Santo Sínodo de Serbia, aceptó esta “*situación de facto*” y al próximo mes, aquellos tres obispos electos fueron consagrados al episcopado, por los obispos serbios.

En otoño de 1966, la Iglesia Ortodoxa de Macedonia, petitionó formalmente al patriarcado serbio, la concesión del estatus de Iglesia Autocéfala, lo cual fue rechazado de plano por el episcopado serbio.

Los macedonios, entonces, siguieron adelante con su plan, y se reunieron en un Concilio en la ciudad de Ohrid, entre los días 17 al 19 de Julio de 1967; el último día, actuando conforme a una resolución de dicho Concilio, el Santo Sínodo de la Iglesia Ortodoxa de Macedonia, proclamó su Autocefalía. Al Metropolita se le otorgó el nuevo título de “Arzobispo de Ohrid y Macedonia”. Cabe mencionar que todo esto pudo realizarse, merced al franco apoyo de las autoridades civiles, quienes brindaron al ahora Arz. de Ohrid, honores de estado, concurriendo a la ceremonia de asunción de funciones del antiguo metropolitano.

En Septiembre de 1967, el Sínodo Ortodoxo Serbia declaró a la Iglesia Ortodoxa de Macedonia, como cismática, e interrumpió toda vinculación litúrgica y canónica con su jerarquía, aunque no con sus fieles. Esta drástica decisión sería apoyada por otras Iglesias Ortodoxas, las cuales tampoco reconocieron la legitimidad de esta nueva jurisdicción.

La desintegración de Yugoslavia, permitió la declaración de independencia de Macedonia en el año 1991, pero su nombre sería disputado por Grecia, y consecuentemente no fue reconocida por la mayoría de los países de la comunidad internacional.

En Diciembre de 1991, el Arz. GRAVIL, renunció a su dignidad como Jefe de la Iglesia, probablemente a causa de ciertas tensiones dentro de la Jerarquía, a raíz del estatus canónico de la Iglesia, aunque él fue persuadido luego a reconsiderar su renuncia, después de que el Santo Sínodo le hiciese un voto de confianza.

El Patriarca Serbia PAVLE, recibió una delegación de obispos ortodoxos macedonios a mediados de 1992, a fin de discutir el estatus de esta Iglesia, pero aquellos contactos no condujeron a la restauración de la comunión canónica. El actual gobierno de Macedonia, apoya fuertemente la autocefalía de la Iglesia, aunque el Patriarca de Constantinopla, BARTOLOMÉ I, no simpatiza con la idea puesto que declaró: que tal estatus no puede ser reconocido a raíz de los evidentes factores políticos que envuelven a la causa.

En el tiempo de la declaración de autocefalía del año 1967, la Iglesia Ortodoxa de Macedonia incluía 334 sacerdotes, que servían en las aproximadamente 400 parroquias de ese territorio.

El monacato, experimentó una fuerte retracción dentro de esta Iglesia; en 1992 se reportó la existencia de tan sólo 10 religiosas con Comunidades en Bitola y Prilep, mientras que una reciente fundación monástica masculina, se instaló en el antiguo Monasterio de San Naum, junto al Ohrid, aproximadamente las dos terceras partes de la población total de Macedonia es ortodoxa.

Los obispos ortodoxos macedonios que residen en la ciudad de Skopje, capital de la República, tiene responsabilidad sobre las parroquias que se encuentran en la diáspora. El Arzobispo STEFAN de Ohrid, es responsable de las 19 parroquias y un monasterio en los EEUU, y otras 7 parroquias y un monasterio en Canadá, en tanto que el Metropolita Petar, supervisa las 21 parroquias y 2 monasterios que tiene esta Iglesia en Nueva Zelanda y Australia, del cual el secretario diocesano es el Padre Grigor Kifelinov.

LOCALIZACIÓN: Antigua República Yugoslava de Macedonia, diáspora en EEUU, Canadá y Oceanía.

CABEZA: Arz. STEFAN (nac.1955 - electo 1999)

TÍTULO: Arzobispo de Ohrid y Macedonia.

RESIDENCIA: Skopje, Macedonia

FIELES: 1.200.000 Almas

IGLESIA ORTODOXA RUSA EN EL EXILIO

Después de la Revolución Bolchevique de 1917, un millón de rusos tuvieron que marchar al exilio, disgregándose en varios países. Aún mas tuvieron que huir de Rusia después de la derrota del ejército Blanco (prozarista) en su intento por destruir al nuevo régimen, junto a ellos debieron abandonar el país numerosos clérigos.

En 1920, se encontraron en Constantinopla mas de 20 obispos ortodoxos rusos. Ellos decidieron crear, temporalmente, una Iglesia Autónoma para la emigración rusa, con la idea de restablecer, en un futuro, los lazos canónicos con el Patriarcado de Moscú cuando las condiciones políticas lo permitieran.

Un sínodo de obispos fue establecido bajo la presidencia de Anthony Khrapovitsky, el exiliado Metropolita de Kiev. A propósito de una invitación de la Iglesia Ortodoxa Serbia, ellos establecieron su Sede Central en Karlovci, Yugoslavia.

La política pro-monárquica de este grupo quedo evidenciada cuando en 1921 el Sínodo llamó formalmente a la restauración de la dinastía de los Romanov en Rusia. (el sínodo canonizaría en 1982 al Zar Nicolas II y a su familia) El Patriarca Tikhon, condenó a este sínodo por su apoyo a la monarquía en Mayo de 1922. Durante el transcurso de 1928, el Sínodo de Karlovci rechazó de plano el llamado del Metropolita Sergio (patriarca *locum tenens*), a refrendar la política de los soviéticos. En 1934, Sergio y el Sínodo Ortodoxo Ruso en Moscú, suspendieron formalmente a todos los obispos del sínodo de Karlovci, e hizo pender sobre ellos un juicio eclesiástico, que en efecto, nunca fue realizado.

La mayoría de los obispos del Sínodo en el Exilio, no sobrevivieron a la II Guerra Mundial, y algunos de ellos fueron reconciliándose individualmente con la Iglesia de Moscú.

Este grupo fue reavivado con nuevas fuerzas después de la Guerra, por obispos ortodoxos quienes ejercieron su ministerio en algunas regiones de la URSS durante la ocupación NAZI, y quienes con la retirada de las fuerzas germanas huyeron del país. La Sede Central del Sínodo en el Exilio, fue mudada de Karlovci a Munich durante la contienda bélica, y en 1950 fue trasladada a EEUU.

El patriarcado hizo numerosos llamados a este grupo para que vuelva a la comunión canónica con Moscú. En 1974, el Patriarca Pimen, envió un mensaje a obispos, clérigos y laicos, en el cuál los invita a reconocer únicamente la validez del Patriarcado de Moscú. Este Sínodo, sin embargo, continuó negando la naturaleza eclesial del patriarcado, así como también, otras Iglesias como la Iglesia Ortodoxa en América, los cuales están en Comunión Plena con ellos. En Junio de 1988, en ocasión de celebrarse el Milenio del Bautismo de Rusia, la Iglesia patriarcal publicó una petición por la Unidad Canónica de todos los ortodoxos rusos, expresando la esperanza de comenzar un diálogo en tal dirección.

Después de la caída del Régimen y la disolución de la URSS, la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio, comenzó a establecerse en su Tierra Natal, ellos ahora tienen cerca de 100 comunidades en Rusia y otras tantas en los países miembros de la "Comunidad de Estados Independientes". Actualmente cuatro obispos supervisan aquellas parroquias, dos de ellos rompieron con el Metropolita Vitaly de Nueva York (Primado de esta Iglesia), en Abril de 1994, fundando su propia administración llamada "Iglesia Ortodoxa Rusa Libre", ordenando tres nuevos obispos. Ellos luego se reconciliarían en Noviembre del mismo año, y las consagraciones de los tres obispos antes mencionados, fueron declaradas inválidas, pero las tensiones aún persisten.

A mediados de la década del 90, otra invitación a la reconciliación con Moscú provocó un acalorado debate. El Sínodo de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio, continuó insistiendo en que no hay solución posible sin que antes el Patriarca de Moscú abjure a la "apostasía del Sergianismo" y también al ecumenismo, caracterizados como un "repudio a la pureza de la ortodoxia".

En su conjunto, la Iglesia en el Exilio, tiene mas de 400 parroquias, monasterios y conventos en 40 países alrededor del Mundo. Ellos tienen 133 comunidades en EEUU, y 22 en Canadá; el mas importante de todos ellos es el Monasterio de la Santísima Trinidad en Jordanville, New York, en el cual habitan 38 monjes. En el Reino Unido hay 5 comunidades bajo la guía espiritual del obispo Mark, quién reside en Munich (Alemania). El Arz. Hilarión (Kapral) preside mas de 21 parroquias en la Diócesis de Australia, incluyendo 3 en Nueva Zelanda; también hay 2 monasterios bajo su jurisdicción, uno masculino y otro femenino.

Vista del Templo de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio de Buenos Aires

En Sud América también hay algunas comunidades, como la de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la cual se ve revitalizada tanto por las nuevas corrientes migratorias provenientes de la ex URSS, como por la obra de su Obispo, Alejandro Mileant, a quién se le debe agradecer por ser uno de los pocos obispos ortodoxos interesados en traducir textos litúrgicos y de formación teológica y espiritual al español. Vaya hacia él mi mas sincera admiración y agradecimiento.

Considerado por muchos como el último gran Santo Ruso del siglo XX, fue obispo de Shangai, de París y de San Francisco. También se lo considera el Padre de la ortodoxia occidental, puesto que durante su vida apoyó la idea de enraizar la ortodoxia en Occidente, incluso otorgando sucesión apostólica al Padre Kovalevsky, quién tomaría el nombre de Juan de Saint Denis, convirtiéndose en el primer obispo ortodoxo de rito occidental el día 11 de Noviembre de 1964, su co-consagrante sería el obispo rumano de París, Teófilo Ionesku, cuyo nombre también figura dentro del linaje apostólico del Sínodo de Milán.

LOCALIZACIÓN: EEUU y Diaspora.

CABEZA: Metropolita Laurus (nacido 1928, electo 2001)

TÍTULO: Metropolita de New York.

FIELES: 12.000

IGLESIA ORTODOXA UCRANIANA -PATRIARCADO DE KIEV- & IGLESIA ORTODOXA UCRANIANA AUTOCEFALA

Aunque la Iglesia sobrevivió a la destrucción de la ciudad de Kiev, por parte de la hordas de mongoles del año 1240, su Metropolita, pronto comenzó a residir en el nuevo Principado de Moscú; esta situación continuó hasta

1448, cuando Kiev, en aquel entonces bajo dominio polaco - lituano, fue establecido como una Metrópolis aparte, bajo la jurisdicción de Constantinopla; poco después, en 1461, los obispos de Moscú dejaron de usar el título de Metropolitanos de Kiev, para usar sólo el título de Metropolitano de Moscú. Hacia finales del siglo XVII, los rusos, cobraron valor y retomaron el control de Kiev, de ese modo el Metropolitano de esta ciudad, pasó de estar bajo la jurisdicción de Constantinopla, a la de Moscú en 1686. Este acto jamás sería reconocido por el Patriarcado Ecuménico.

Los ortodoxos en Ucrania quedaron formando parte de la Iglesia Ortodoxa Rusa, hasta la época de la declaración de la independencia de Ucrania, dentro del cuadro caótico de la región al finalizar la I Guerra Mundial, y la Revolución Bolchevique en Rusia. El nuevo gobierno de la República de Ucrania, aprobó una ley por la cuál se autorizaba el establecimiento de una Iglesia Ortodoxa Ucraniana Autocéfala en 1919; entretanto, un movimiento espontáneo tendiente a cortar lazos con el Patriarcado de Moscú, fue ganando terreno entre los fieles ortodoxos de Ucrania.

Toda esta situación, condujo a la proclamación de una Iglesia Ucraniana Autocéfala por parte un concilio reunido en el año 1921; puesto que no había obispos ortodoxos que pudieran tomar parte en este acto, el concilio decidió ordenar a su líder, el Arcipreste VASYL LYPKIVSKY, como *Metropolitano de Kiev y toda Ucrania*, a través de la *imposición de las manos* por parte de sacerdotes y laicos presentes. A causa del "poco ortodoxo" método usado para obtener su jerarquía, y debido al descuido por las normas canónicas más básicas en esta materia, esta Iglesia jamás fue reconocida por el resto de las Iglesias Ortodoxas. A comienzos del año 1924, esta nueva Iglesia contaba con 30 obispos, y aproximadamente 1.500 sacerdotes y diáconos, sirviendo en alrededor de 1.100 parroquias con aproximadamente 6.000.000 de fieles en Ucrania. Por la fuerte participación laical con que se administró esta Iglesia, comenzó a llamarse "sobomopravna" o Iglesia "conciliar".

Cuando los ucranianos fueron absorbidos dentro de la Unión Soviética, las nuevas autoridades, al principio, simpatizaron con esa Iglesia, pero hacia finales de la década del 20, ellos la percibieron como una peligrosa expresión del nacionalismo ucraniano. Bajo presión gubernamental, esta Iglesia se auto-disolvió, integrándose dentro del Patriarcado de Moscú en 1930.

Sin embargo, durante la ocupación alemana en la II Guerra Mundial, la Iglesia Ortodoxa Ucraniana, fue brevemente restablecida por obispos quienes serían, esta vez, válidamente ordenados por obispos ortodoxos polacos; de esta manera ellos obtuvieron la Tradicional Sucesión Apostólica, hecho que aún cuestionan algunos ortodoxos. De todos modos fueron nuevamente suprimidos cuando la URSS retomó el control del área.

La situación permanecería sin cambios hasta el advenimiento de la gran libertad religiosa de los últimos días de la Unión Soviética.

En aquellas nuevas condiciones, un Concilio Ortodoxo Ucraniano reunido en Kiev, en junio de 1990, eligió al exiliado Metropolitano MSTYSLAV de los EEUU como Patriarca de Ucrania. El retornaría a su patria en Octubre para presidir el resurgimiento de esta Iglesia en su tierra natal. El Metropolitano Mstyslav, 18 meses antes de ser electo como primer patriarca de Kiev, concedió el reconocimiento oficial de nuestra **Iglesia Metropolitana Autónoma de Europa Occidental y las Américas**, en Enero de 1989, definiéndola como "Iglesia Hermana igual en dignidad a la Iglesia Ortodoxa Ucraniana de los EEUU y Canadá".

La situación se complicó poco tiempo después, cuando el 21 de Mayo de 1992, el Patriarcado de Moscú, depuso al *Metropolitano Filaret* de Kiev, y lo redujo a estado laical el 11 de Junio. El había sido acusado de tratar de separar a su Iglesia de Moscú. *Filaret*, entonces, juntó fuerzas con la Iglesia Ortodoxa Ucraniana Autocéfala, pero los conflictos no tardarían en aparecer, al poco tiempo el tomó el título de "locum tenens" (es decir, suplente) del Patriarca, quién en esos días había regresado a EEUU. Filaret logró el apoyo del gobierno ucraniano en su empeño por formar una Iglesia Ortodoxa Autocéfala. Todo esto ocurrió, obviamente, sin el conocimiento del Patriarca, quién al enterarse, rompió todos los lazos con Filaret en el mes de Noviembre.

Esto provocó una escisión dentro de la Iglesia Ortodoxa Autocéfala, entre aquellos leales al Patriarca Mstyslav, y los otros ligados al Metropolitano Filaret, quienes ahora se denominaban "Iglesia Ortodoxa Ucraniana - Patriarcado de Kiev -". Después de la muerte del Patriarca Mstyslav, el 11 de Junio de 1993, la Iglesia Ucraniana Autocéfala, eligió al Rev. Volodymyr de 77 años, como Patriarca; el tomó el nombre de DIMITRY I. El 21 de Octubre del mismo año, la Iglesia Ortodoxa Ucraniana -Patriarcado de Kiev-, eligió al Rev. Vasyl Romaniuk, de 67 años, como el Patriarca VOLODYMYR I, el murió en 1995. En Marzo de 1994, Su Santidad Volodymyr I, segundo Patriarca en el Trono (episcopal) de Kiev, reconoció a la *Metrópolis Ortodoxa de Europa Occidental y las Américas* con un TOMOS de Autonomía.

VOLODYMYR I, fue sucedido por FILARET como Patriarca, el 22 de Octubre de 1995; él sería meses más tarde, excomulgado por el Concilio de Obispos del Patriarcado de Moscú en Febrero de 1997.

Como resultado de todo esto, hay actualmente en Ucrania, tres jurisdicciones separadas:

1- La IGLESIA ORTODOXA DE UCRANIA, aún vinculada con el Patriarcado de Moscú, cuya cabeza es el Metropolitano VOLODYMYR SABODAN, ésta sin duda es la más numerosa de todas las jurisdicciones Ucranianas, con 7.541 parroquias, según las estadísticas gubernamentales. Su sede principal se encuentra en el Monasterio de las Cuevas (Pecherska Lavra) en Kiev

2- La IGLESIA ORTODOXA UCRANIANA -PATRIARCADO DE KIEV-, es la segunda jurisdicción en tamaño, liderada por el Patriarca FILARET I, cuenta con 21 diócesis, 14 Monasterios, 4 Seminarios, y 1.977 parroquias. Su sede patriarcal se encuentra en la Iglesia de San Volodymyr en Kiev.

3- La IGLESIA ORTODOXA UCRANIANA AUTOCEFALA, es la mas pequeña, sin embargo cuenta con 1.085 parroquias, mayormente ubicadas en la zona Occidental de Ucrania. A fines de 1996, el Concilio de Obispos de la Iglesia Autocéfala, depuso al Patriarca DIMITRY I, a causa de supuestos desfalcos financieros, esto provocó otra ruptura dentro de esta Iglesia, ahora, en dos facciones.

La Iglesia Ortodoxa Ucraniana tiene una significativa presencia en la diáspora, aunque la mayoría de estas jurisdicciones en el extranjero, están actualmente bajo la Jurisdicción de Constantinopla; como ser: La Iglesia Ortodoxa Ucraniana de EEUU y la Diáspora, o también, La Iglesia Ortodoxa Ucraniana en Canadá.

LA IGLESIA CATÓLICO-ORTODOXA DE FRANCIA -AUTONOMA-

No debe confundirse esta nueva Iglesia, ni con el arzobispado de la Iglesia Ortodoxa de Francia y la Europa Occidental, ni con el Exarcado del patriarcado de Moscú, ni tampoco con la Metrópolis Ortodoxa Autónoma de Europa Occidental y las Américas (Sínodo de Milán).

Esta Venerable Iglesia es autónoma, dependiente hasta hace no mucho tiempo del Patriarcado de Rumania. Se denomina a sí misma Iglesia Católico-Ortodoxa de Francia, y quisiera encarnar en sí, lo que ha comenzado a denominarse desde hace pocas décadas como "ortodoxia occidental", como contradistinta de la ortodoxia oriental. Aunque inspirada en sus principios litúrgicos y doctrinales.

Dos han sido los personajes más representativos del nuevo movimiento que llevaría a la instauración de esta ortodoxia occidental: IRENEO WINNAERT y JUAN DE SAINT-DENIS, ambos obispos de esta misma Iglesia. El primero sería el fundador, fallecido en 1937, y el segundo habría de ser el primer obispo de esta Iglesia ya semi-organizada. El segundo, que habría de ser su primer obispo como tal, a partir de 1964, describía así el resurgimiento de esta ortodoxia occidental, cuando no era más que el arcipreste Eugraph Kovalevsky: "*La Iglesia Ortodoxa de Francia no presenta más que una parte del gran problema canónico de la Iglesia Ortodoxa Occidental en general. De la solución, verdadera o falsa, que se le dé, dependerá en parte el porvenir de la Iglesia Ortodoxa Occidental*".

Si bien esta Iglesia Ortodoxa Occidental, comulga plenamente con la doctrina tradicional ortodoxa del Este, pertenece, y es por su culto y su pasado, una Iglesia propia del Occidente, y por lo tanto capaz de hacer puente entre unos y otros en los diálogos ecuménicos.

DESARROLLO HISTÓRICO

Esta Iglesia, como tal, fue constituida en 1948, bajo la forma de unión de las asociaciones de culto católico ortodoxo francés, y, desde ese año, ha multiplicado sus peregrinaciones en busca de una Jurisdicción apropiada. Ha estado sucesivamente bajo la jurisdicción del Patriarcado de Moscú (1948-1952), del Patriarcado Ecuménico de Constantinopla, y su exarcado ruso de París (1953-1956), y de la Iglesia Ortodoxa Rusa en el Exilio (1957-1966). Precisamente en este período era consagrado obispo el padre Kovalevsky, el 11 de Noviembre de 1964, por el Arzobispo JUAN MAXIMOVICH (actualmente canonizado) asistido por el obispo Rumano TEÓFILO IONESKU. En 1966, Mons, JUAN DE SAINT DENIS, rompió con la Iglesia Rusa del exilio y volvió a quedar falto de jurisdicción.

El 30 de Enero de 1970, falleció mons. Juan de Saint Denis, y la Iglesia Católica Ortodoxa de Francia volvía a quedarse sin pastor propio. Ello sería causa de que se activase la búsqueda de reconocimiento Jurisdiccional del Patriarcado de Rumania, siguiendo en eso las propias instrucciones del prelado difunto.

El obispo rumano de París, TEOFILO IONESKU, asistió oficialmente a los funerales, manifestando con esa actitud su adhesión a la Iglesia Católica Ortodoxa de Francia, y su deseo de verla integrada dentro del Patriarcado de Rumania.

Esta vez la Iglesia Católica Ortodoxa Francesa tendió lazos hacia la Iglesia Ortodoxa de Rumania, los contactos fueron iniciados por una delegación de sacerdotes entre los que se contaban GILLES HARDY (luego consagrado obispo en París), Michael LAROCHE, encargado de asuntos externos y Máximo KOVALEVSKY.

Para ganar tiempo al tiempo, el Patriarca Justiniano, decidió conceder al obispo electo GILLES HARDY los hábitos monásticos, puesto que es costumbre secular de las Iglesias Ortodoxas el que sus obispos provengan del monacato. La ceremonia tuvo lugar el 29 de Abril en la antigua capilla del Monasterio de Antim, de Bucarest. Como también es costumbre la aceptación de un nuevo nombre al entrar al orden episcopal (al menos entre los rumanos), el nuevo monje escogió el nombre de GERMÁN. En parte lo escogió en honor al último santo canonizado en la Iglesia Ortodoxa Rusa, San Germán, apóstol de Alaska.

El día 30 de Abril, la delegación francesa concelebraba la Sagrada Liturgia con el mismo Patriarca, en señal de Comunión Plena entre las dos Iglesias. El decreto de entronización de Mons. GERMÁN, como obispo propio de la Iglesia Ortodoxa de Francia, es del mismo 11 de Junio de 1972, firmado naturalmente por el patriarca de Rumania, ya que la nueva Iglesia quedaba bajo su Jurisdicción.

BREVES TRAZOS DE SU ORGANIZACIÓN INTERNA

En su administración canónica constituye una sola diócesis autónoma, la cuál, antiguamente, reconocía sus relaciones con la Iglesia Ortodoxa Rumana, y como superior Jerárquico Supremo, al patriarca de Rumania con su Santo Sínodo. Pero salvaguardaba su propia autonomía en los problemas espirituales y administrativos internos, sus costumbres y la independencia de sus intereses nacionales.

En cuanto al rito, celebra sus oficios litúrgicos según el antiguo rito de las Galias y el rito bizantino.

Esta Iglesia consultaba a su autoridad canónica (antiguamente Rumania) en los problemas dogmáticos, canónicos y culturales que sobrepasaban su competencia; organizada en una diócesis autónoma, es gobernada por un Obispo, el cual la gobierna asistido por un consejo episcopal, en conformidad con las Reglas Apostólicas, acatadas por las demás Iglesias Ortodoxas. El Obispo es elegido por los clérigos y los representantes seculares de la diócesis, según las reglas canónicas y las costumbres de la Iglesia Ortodoxa. La entronización, hasta hace unos años, debía ser emanada del Patriarca Rumano. El obispo debe ser, según lo acordado antiguamente, un ciudadano francés, y él personalmente debe representar los intereses de su Iglesia ante las autoridades nacionales. El obispo podía tomar parte en las sesiones del Santo Sínodo de Rumania, con voto deliberativo en lo concerniente a asuntos de su propia jurisdicción. En los oficios litúrgicos el obispo, al igual que sus sacerdotes, debían conmemorar siempre el nombre del Patriarca Rumano, en el caso de estos últimos, junto al de su obispo diocesano. Una posible subdivisión de la diócesis quedaba resguardada al Poder Canónico Superior, que en su debido momento debería decidir si hacía lugar al requerimiento.

BREVE BIOGRAFÍA DE SU FUNDADOR

Para conocer mejor el carácter de esta Iglesia, hay que remontarse a su propio fundador: Mons IRENEO WINNAERT, persona poseedora de un carácter muy original.

Esta es la historia harto extraña y muy interesante de un sacerdote católico romano, nacido en Dunquerque en 1880, y fallecido como archimandrita de la Iglesia Ortodoxa Rusa en 1937, jefe de un puñado de ortodoxos de rito occidental.

Después de abandonar la Iglesia de Roma durante la crisis del modernismo, pasó, por el modernismo, el ecumenismo, antes de terminar su carrera como ortodoxo. Fue ordenado sacerdote en Lille, en 1904: se inclina al modernismo. En 1919 abandona la Iglesia Católica Romana y durante un tiempo sirve en una parroquia protestante de Ivry; luego entra en contacto con los vétero católicos de Holanda. No satisfecho, se pone en contacto con el Obispo Católico Liberal inglés Wedywood, y con otros tres obispos vagantes, dentro de un ambiente teosófico, tan en boga en esa época. El obispo Wedywood lo consagró como obispo Católico Liberal para Francia en el año 1922; él por su parte, confería la misma consagración episcopal a tres curas de la Iglesia Nacional Checoslovaca, de tendencia unitaria.

Quiso reintegrarse en el catolicismo, pero no daría el paso, en razón de las condiciones que se le exigieron para reparar sus antiguos errores. Entonces fue cuando comenzó a pensar en la ortodoxia oriental. El patriarca de Constantinopla decidía, en ese entonces, que podría ser recibido como simple laico, sin ninguna posibilidad de una re-ordenación. En cambio sus sacerdotes podrían ser re-ordenados, y sus fieles re-confirmados en el rito bizantino. Esta propuesta no fue de su agrado, y se dirigió a los rusos, ellos lo recibieron como sacerdote, pero sin ninguna esperanza de recuperar su rango episcopal perdido, al igual que Constantinopla, sus sacerdotes sí podrían ser re-ordenados, y sus fieles re-confirmados. Pero a diferencia de los Griegos, se les autorizó a proseguir con el rito occidental, dejando a Winnaert como jefe espiritual del grupo. Murió poco después de ser recibido como Archimandrita de la Iglesia Patriarcal Rusa, pero para el rito occidental.

EL DESAFÍO DE LA IMPLANTACIÓN DE LA FE ORTODOXA EN LATINOAMÉRICA

Es muy común observar un cierto desconcierto y hasta desazón entre algunos sacerdotes ortodoxos acerca de hacer de la "Ortodoxia" algo comprensible para la gente de nuestros pueblos, y es precisamente allí, a mi entender, dónde reside la causa del problema.

Muchas veces los ortodoxos pecamos de empeñarnos en predicar más la "ortodoxia" que en predicar al Cristo vivo, muerto y resucitado, el cual se yergue desde la Cruz como Señor del Universo y de la Historia. Él es quien fundamenta la doctrina de la Iglesia, y no a la inversa. Lamentablemente muchos de nosotros mas que predicar a Cristo, tendemos a predicar en realidad nuestras costumbres religiosas étnico-culturales, la riqueza de nuestro "Arte Sacro", la solemnidad soberbia de nuestros Coros entonando los VIII Tonos de la Liturgia, y casi relegamos a un segundo plano la prédica del Evangelio. Por supuesto que jamás impugnaría la conservación de las tradiciones nacionales y étnicas de las distintas Jurisdicciones Ortodoxas en suelo Americano, pero debemos reconocer que eso es tan solo un aspecto, si se quiere bastante secundario, de nuestra Misión como Iglesia de Cristo.

Es preciso reconocer que existen dos dificultades básicas para el desarrollo de la Iglesia Ortodoxa en Latinoamérica: 1- La mayor parte de los sacerdotes y, sobre todo, del episcopado es extranjero y 2- Un cierto sesgo narcisista en nuestras acciones pastorales.

Es común al accionar de algunas misiones ortodoxas que traten de captar fieles a través de la belleza de los Iconos, y de la solemnidad sencilla de nuestros Ritos. La belleza de la tradición bizantina greco-eslava se despliega majestuosamente, entonces, para aquellos que atraviesan las puertas de nuestros templos. Sin embargo eso no es suficiente. No debemos olvidar que ser ortodoxo no es otra cosa diferente que ser cristiano, y un cristiano se centra en el mensaje del Evangelio y en la perennidad de la tradición de la Iglesia. Muchas veces noto como gente de indudable sangre americana convertida a la ortodoxia, trata de pronunciar en una suerte de dialecto babélico, algunas palabras en griego o en eslavo litúrgico, o incluso se afanan por saber como se dice tal o cual cosa en un determinado idioma al que identifican con su Iglesia, como si de aquello dependiese su calidad de cristianos o su fidelidad a Cristo. Debo reconocer que esta actitud generalmente distrae al converso de su objetivo espiritual, y lo centra en cuestiones lingüísticas, artísticas, étnicas, nacionales o culturales.

Muchas veces uno percata en algunos clérigos cierta tendencia a extranjerizar al converso hispano; como si precisamente su hispanidad fuese un obstáculo o una inclinación cultural negativa a ser subsanada a fin de convertirlo en un auténtico cristiano ortodoxo. Esta postura encierra dentro de sí una concepción miope del cristianismo, puesto que la cultura no es impedimento alguno para abrazar la Fe cristiana, negando de hecho con tal actitud, la universalidad de la Buena Nueva.

Para ser objetivos, quien trabaje pastoralmente en Latinoamérica, no encontrará un panorama como el que se puede encontrar en Asia central o África occidental, puesto que los pueblos latinoamericanos poseen ya cinco siglos de tradición cristiana. Como sacerdote uno tiene que tener bien en claro esta situación, y no debe actuar despectivamente sobre el sentir religioso de la gente entre la cual ejerce su ministerio. Muchas veces la misión de un sacerdote ortodoxo en estas tierras, no pasa por hacer conocer a Cristo, sino por perfeccionar el conocimiento que ya se tiene de Él.

Una de las cuestiones que se suelen plantear con más insistencia es el tema del Rito. Yo considero que el Rito de San Juan Crisóstomos no tiene porque ser un obstáculo para la celebración de los Servicios Litúrgicos así como evidentemente no lo fue el Rito Romano para la Iglesia Católica en la evangelización de Latinoamérica. Muchos detractores del Rito Bizantino sostienen que dicho Rito es absolutamente ajeno a la cultura de los pueblos de la Región, o bien, que es un Rito demasiado extraño a un latinoamericano, sin embargo ¿qué tenían en común un campesino indígena del Perú del siglo XVII con un comerciante veneciano, o con un artesano bávaro? Pero eso no impedía que a uno y al otro lado del Mundo, expresasen su Fe de modo común, celebrando los Sagrados Misterios en un mismo y único Rito.

Debo aclarar que la pluralidad de Ritos es una manifestación de la riqueza de la Iglesia y de la Universalidad del Mensaje Cristiano, por tal motivo es loable el trabajo que llevan a cabo ciertas Iglesias Ortodoxas por ensayar una evangelización más masiva apoyada sobre algún Rito Occidental., tal como el Patriarcado Antioqueno en los EEUU, la Iglesia Rusa en el Exilio principalmente en Australia, o la Iglesia Ortodoxa de Francia, incluso acá, en Argentina. En el caso del Patriarcado Antioqueno el Rito escogido es el bien conocido Rito "Tridentino" al cual se le han sumado ciertas variantes, como la inclusión de la epiclesis; en el caso de la Iglesia Rusa en el Exilio han optado, en países angloparlantes por celebrar el Rito "Old Sarum"; y en la Iglesia Ortodoxa de Francia lo hacen utilizando el Rito "Galicano" con notables influencias bizantinas y visigóticas.

Volviendo al tema que nos ocupa, yo creo -en lo personal- que el Rito Bizantino es el más indicado, puesto que al ser el Rito mayoritario dentro de la Iglesia Ortodoxa, hace posible una mayor integración litúrgica y espiritual con el resto de las Jurisdicciones, creando una mayor consciencia de pertenencia a una misma Iglesia. Si bien la Unidad en la Ortodoxia se da por medio de la Fe, el Rito, al ser una expresión visible de la misma, conviene que también sea común a todos, a fin de evitar desencuentros que puedan resultar tan inútiles como dolorosos.

El hecho de celebrar en Rito Bizantino, no significa de ningún modo una pretensión de "orientalizar" a los nuevos miembros de la Iglesia; puesto que seguramente con el correr de los años habrá gente capaz de formular consensuadamente y en un ámbito idóneo, una mejor adaptación litúrgica a las formas regionales, que le puedan dar al Rito, la característica local que todo Rito Bizantino posee.

Cabe destacar que los Ritos, si bien tienen un origen histórico y geográfico concretos, superan las limitaciones de dicho marco, para pasar a detentar, con el paso de los siglos, esa nota de catolicidad que es característica de la Iglesia de Cristo. Es por tal razón que asociar y encapsular al Rito Bizantino en un marco cultural y étnico oriental, es privarle de manera imperdonable su vocación católica.

El hecho de pretender dotar a los conversos de un bagaje cultural oriental es tan absurdo,- y en cierto modo tan contraproducente- como, si por ejemplo, las numerosas misiones evangélicas que abundan en Sud América, instaran a sus seguidores a celebrar sus reuniones en la lengua alemana del siglo XVI, aduciendo que en tal lengua escribió Martín Lutero o porque la Reforma se originó en los principados alemanes. Sin embargo ningún evangélico, por más limitado que sea teológicamente, desconoce los fundamentos básicos de su Fe, ni por ejemplo, desconoce la preeminencia que dan ellos a la Fe por sobre las Obras, aunque seguramente, muchos evangélicos en su sencillez, desconozcan que fue Lutero quien propugnó esa doctrina.

Precisamente la importancia de los Santos Padres residió en traducir la doctrina cristiana concebida en un ambiente espiritual y cultural judío, a la cultura e idiosincrasia helénica y latina imperante en el Mundo Mediterráneo de la época, haciendo comprensible para los no-hebreos la Historia de Salvación. Ya el Apóstol San Pablo tenía una clara visión acerca de la inculturación del Mensaje Evangélico. Es por tal razón que a criterios actuales sería absurdo que nosotros como cristianos ortodoxos, no imitémos a nuestros antiguos maestros, negándonos a trasvasar nuestro bagaje teológico-espiritual al Mundo Occidental y Latinoamericano en particular.

Seguramente, que la Fe Ortodoxa desarrollada en América Latina tendrá, con el paso del tiempo, características muy propias, y no me refiero tanto al aspecto litúrgico, sino a la forma de vivenciar la Fe cristiana en este rincón del Mundo. Es probable que la ortodoxia en Latinoamérica tenga una mayor sensibilidad hacia temas sociales, tan urgidos en la Región, así como quizás tenga una menor tendencia al apego por tradiciones étnicas, y una mayor tendencia a la unión de las Iglesias Locales, puesto que el ideal de un Sub-continente unido forma parte del ideal colectivo de nuestras sociedades. Es común ver en foros de discusión, como los ortodoxos hispanos -sean de la Jurisdicción que sean- tienden a abroquelarse con mayor facilidad que otros de diferentes etnias, y esto quizás se deba también a un bagaje religioso y cultural de sesgo católico del cual están imbuidos nuestros pueblos, donde la Unidad de la Iglesia es un Don muy preciado.

También es preciso destacar que los ortodoxos hispanos, no deberán ceder a la tentación de intentar amoldarse a formas que le sean artificialmente orientales, por la sencilla razón que ser cristianos no implica ser orientales.

Quizás la mayor responsabilidad que tengan los hispanos convertidos a la Fe ortodoxa, vaya a ser la de aportar precisamente su hispanidad al concierto de voces de la Iglesia, por dicha razón sería un lamentable error considerar que un latino solo deba adaptarse pasivamente a las formas étnico-culturales ya existentes en el seno de las Iglesias Ortodoxas Helénicas o Eslavas. De la generosidad evangélica de las Iglesias Madres y de la responsabilidad valiente de los ortodoxos hispanos dependerá en gran medida la resolución exitosa de este desafío pastoral.

Por el Padre Gorazd
-Hieromonje-